

**DICCIONARIOS DE GESTOS
ESPAÑOLES PARA LA DIDÁCTICA
DE ELE: ESTADO DE LA
CUESTIÓN Y PROPUESTA DE
EXPLOTACIÓN**

**SPANISH GESTURE
DICTIONARIES FOR THE
TEACHING OF SPANISH AS A
FOREIGN LANGUAGE: STATE OF
THE ART AND EXPLOITATION
PROPOSAL**

**Máster Universitario en Formación de Profesores de
Español Como Lengua Extranjera**

Presentado por:

D.^a MARÍA NIEVES GODOY NARVÁEZ

Dirigido por:

Dra. D.^a ANA MARÍA CESTERO MANCERA


Alcalá de Henares, a 22 de junio de 2022

D.^a Ana M. Cestero Mancera

CERTIFICA:

Que el trabajo titulado *Diccionarios de gestos españoles para la didáctica de ELE: estado de la cuestión y propuesta de explotación (Spanish Gesture Dictionaries for the Teaching of Spanish as a Foreign Language: State of the Art and Exploitation Proposal)* , ha sido realizado bajo mi dirección por la alumna D.^a María Nieves Godoy Narvárez

Alcalá de Henares, a 22 de junio de 2022



Firmado: Ana M. Cestero Mancera

Índice

1. Introducción.....	4
2. Marco teórico: la Comunicación no Verbal.....	11
2.1. La comunicación no verbal, su estudio y su importancia.....	11
2.2. La comunicación no verbal y su aplicación en la enseñanza de lenguas extranjeras.	14
3. Diccionarios de gestos españoles: estado de la cuestión.....	20
3.1. Diccionario de gestos con sus giros más usuales (Coll, Gelabert & Martinell, 1990).	21
3.2. Pequeño diccionario de gestos hispánicos (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998).....	28
3.3. Diccionario de gestos españoles (Ueda & Martinell, 1998).....	31
3.4. Repertorio básico de signos no verbales del español (Cestero, 1999b).....	37
3.5. Diccionario de gestos españoles (Gaviño, 2009).....	47
3.6. Diccionario audiovisual de gestos españoles (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).....	49
3.7. Conclusión: gestos españoles inventariados para su enseñanza en ELE.....	63
4. Propuesta didáctica para la explotación de diccionarios de gestos españoles.....	73
4.1. Secuencia didáctica I: signos con usos sociales, de identificación y afirmación y negación.....	74
4.2. Secuencia didáctica II: signos con usos estructuradores del discurso, signos para expresar aprobación y desaprobación, valorar.....	59
4.3. Secuencia didáctica III: signos con usos comunicativos para la descripción de lugares, objetos y sentimientos y sensaciones.....	64
6. Conclusiones.....	72
7. Bibliografía.....	75

Resumen

A lo largo de los años, el interés por la inclusión de la comunicación no verbal en la enseñanza de lenguas ha ido aumentando, esto es notorio gracias a las sucesivas aportaciones de lingüistas y expertos en la comunicación.

Entre todas las nuevas aportaciones de la comunicación no verbal, encontramos de interés la elaboración de diccionarios de signos no verbales, en concreto españoles, para su aplicación en la enseñanza de segundas lenguas o lenguas extranjeras.

Este trabajo surge con la intención de revisar y dar cuenta de todos los gestos recogidos en diccionarios de signos no verbales españoles, con el fin de obtener una conclusión sobre cuáles son actuales, cuáles faltan por recoger y cómo se pueden explotar todos estos diccionarios de signos no verbales en una aplicación didáctica en la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE).

Palabras clave

Comunicación no verbal, enseñanza de ELE, quinésica, diccionarios de signos no verbales, aplicación didáctica.

Abstract

Through the years, a special interest for including non-verbal communication in language teaching has increased, and that's notorious due to the successive contributions from communication linguists and experts.

Between all the new contributions to non-verbal communication, we find non-verbal signs dictionaries interesting, in particular the Spanish ones, for their application in teaching second and foreign languages.

This thesis arises with the intention to revise and account all gestures that have been gathered in spanish non-verbal signs dictionaries with the purpose of obtaining a conclusion about what signs are more actual, what signs are missing and how we could explode these dictionaries in a didactic application in teaching spanish as a foreing language (SFL).

Key words

Non-verbal communication, SFL teaching, kinesis, non-verbal signs dictionaries, didactic application.

1. Introducción

El tema que abordamos en el estado de la cuestión que presentamos como Trabajo de Fin de Máster (TFM en adelante) es la comunicación no verbal, más concretamente la quinésica y, dentro de ella, los gestos recogidos en diccionarios e inventarios de signos no verbales, que constituyen un material de gran valor para la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE en adelante). Si bien el sistema quinésico está formado por tres categorías de signos; gestos, maneras y posturas, en esta ocasión atendemos a los gestos, pues se trata de los signos más estudiados de todos los tiempos en el marco de la comunicación no verbal y casi los únicos que se recogen en diccionarios e inventarios.

Nuestra pretensión con la redacción de este trabajo es analizar diccionarios de signos no verbales españoles, concretamente aquellos diccionarios que han sido elaborados para recoger signos no verbales de la cultura española peninsular. El objeto de este análisis consistirá en documentar cuáles son los signos no verbales quinésicos de los que tenemos datos, cuáles parecen estar obsoletos y cuáles son los que faltan por inventariar en estos diccionarios. Así pues, la investigación exhaustiva de la comunicación no verbal en diccionarios españoles nos llevará a una conclusión posterior sobre la utilidad de estas obras, consideradas materiales, para explotarlas en un ámbito como ELE. De esta manera, podremos comprobar cuáles son las aportaciones, sus posibles mejoras y las maneras de explotar estos diccionarios en el aula de ELE. Teniendo en consideración lo ya dicho sobre la aplicación de diccionarios en el aula, también cabe destacar que reflexionaremos en el estado de la cuestión sobre cuáles son las mejores vías para aplicar este material tan valioso del marco de la enseñanza de ELE.

Los materiales de comunicación no verbal destinados a su aplicación en las aulas de ELE realizados hasta la fecha han sido escasos y, con el fin de darles un uso mucho más productivo, tenemos la intención de analizar en este trabajo, los diccionarios de gestos españoles peninsulares que están disponibles o a los que hemos podido acceder.

Los signos no verbales, como es bien sabido, pueden clasificarse como signos primarios o básicos y culturales o secundarios. El primer grupo lo componen el paralenguaje y la quinésica, mientras que el segundo grupo está formado por la proxémica¹ y la cronémica². Dado que este trabajo se centra en los gestos recogidos en diccionarios especializados, resulta fundamental prestar atención al sistema quinésico, pues es al que pertenecen, como categoría fundamental, y, más concretamente, a los gestos de la cultura española.

La quinésica se define como:

Los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual, auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las coestructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no. (Poyatos, 1994b, pp. 186-187)

Dentro de la quinésica, los gestos conforman la categoría más estudiada, en general, y en la enseñanza de una segunda lengua o extranjera, en particular. Debido al interés que ha florecido en diversos especialistas por la incorporación en la enseñanza del español como segunda lengua (EL2 en adelante) o ELE, hoy en día contamos con diferentes inventarios y diccionarios que incluyen en sus muchas entradas los gestos como signos de comunicación no verbal.

¹ “Los hábitos relativos al comportamiento y ambientales y las creencias de una comunidad que tienen que ver con la concepción, el uso y la distribución del espacio y de las distancias culturales que mantienen los hombres en interacción” (Cestero, 1999a, p. 57).

² “Concepción, estructuración y uso del tiempo” (Cestero, 1999a, p. 17).

El estudio de los gestos, imprescindible para la elaboración de diccionarios en los que aparecen inventariados, tal y como señala Nascimento (2012), debe estar sujeto a un análisis por categorías, elementos y funciones. Con respecto a las funciones, Cestero (1999a) divide los gestos en tres categorías: signos con usos comunicativos, signos con usos sociales y signos que intervienen en el control y la organización del discurso.

Cabe destacar que el estudio de la comunicación no verbal no es exclusivo de la disciplina que lleva su nombre, sino que también se hace desde la disciplina denominada Análisis de la Conversación, la cual tiene como objeto “descubrir y documentar las organizaciones sistemáticas del habla en la interacción conversacional” (Cestero, 1999a, p. 12).

Este trabajo ha sido realizado a través de una atenta lectura de artículos, capítulos y libros sobre comunicación no verbal y de repertorios y diccionarios de signos no verbales. Todos estos trabajos, entre los que es necesario destacar los escritos por Cestero y por Poyatos, han sido una aportación fundamental para comprender la importancia de la comunicación no verbal en la interacción natural humana, pues se establece una relación de dependencia entre el sistema verbal y no verbal. En relación con ello, Cestero apunta lo siguiente:

Es de todos bien conocida la relación de dependencia que existe entre el sistema verbal y los sistemas no verbales, tanto es así que es imposible comunicar verbalmente sin emitir, a la vez, signos no verbales consciente o inconscientemente; téngase en cuenta que incluso la ausencia aparente de signos no verbales comunica. (Cestero, 1999a, p. 18)

El método de análisis que se va a seguir en el desarrollo de este trabajo, parte, en primer lugar, de la lectura de teoría sobre comunicación no verbal, de la que destacamos las lecturas de Poyatos (1970a, 1970b, 1994a, 1994b) y Cestero (1999a, 2004, 2007, 2016, 2017a), entre otras muchas, para comprender las bases sobre las que se asienta la comunicación no verbal y, de manera más específica, la quinésica. Tales obras son libros, artículos, capítulos de manuales y monográficos, con un valor incalculable para la aplicación de una metodología determinada diseñada para la creación de inventarios, diccionarios y repertorios, objeto de análisis en este TFM.

Los diccionarios que se han revisado y de los que se dará cuenta en este trabajo, por orden cronológico de publicación, son seis: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*, de J. Coll, E. Martinell y M.^a J. Gelabert (1990); *Diccionario de gestos españoles*, de H. Ueda y E. Martinell (1998); *Pequeño diccionario de gestos hispánicos*, de T. Takagaki, H. Ueda, E. Martinell, y M.^a J. Gelabert (1998); *Repertorio básico de signos no verbales del español*, de A. M.^a Cestero (1999); *Diccionario de gestos españoles*, de V. Gaviño (2009), y *Diccionario audiovisual de gestos españoles*, de A. M.^a Cestero, M. Forment, J. Gelabert y E. Martinell (2020).

Como podemos comprobar, contamos con un número muy reducido de diccionarios y todos ellos son esenciales para establecer el estado de la cuestión debido a la manera en la que estos han sido elaborados y estructurados. Por otro lado, muestran diferente información con respecto a cada gesto inventariado en ellos y cada uno de estos diccionarios cuenta con particularidades, como puede ser el formato en papel o electrónico, la mayor o menor informalidad, la clasificación de gestos en función de sus usos funcionales, la lengua en la que aparecen editados, etc.

Cabe señalar que se han realizado numerosos inventarios contrastivos, muchos de ellos como trabajo fin de estudios o tesis doctorales, presentados como diccionarios o repertorios, en los que se pone en relación, para documentar semejanzas y diferencias, comunicación no verbal española peninsular y la de otras culturas, y que son de un incalculable valor en la enseñanza de ELE. Entre ellos destacamos el *Diccionario de gestos: España e Hispanoamérica* (Meo-Zillio & Mejía, 1980, 1983); *La comunicación sin palabras: Estudio comparativo de gestos usados en España y Brasil* (Nascimento, 2012); *Un inventaire comparatif des gestes Français et Espagnols* (Roger, 2015) y *Signos no verbales españoles y turcos: estudio comparativo para su aplicación a la enseñanza de ELE* (Murias, 2016).

A pesar de tratarse de estudios contrastivos muy útiles para la aplicación de la comunicación no verbal en ELE, no los analizamos en este trabajo por sobrepasar los límites de un TFG y para centrarnos, de manera específica, en los diccionarios de gestos españoles.

Por otro lado, en lo referido al análisis y la comparación de los diferentes diccionarios de signos no verbales españoles peninsulares con los que trabajamos, se han seguido los mismos pasos.

Se ha tenido en cuenta la metodología que se ha empleado para la elaboración de cada uno de ellos, así como el número de entradas, el número de signos inventariado y su organización. Los resultados nos permiten concluir qué resulta de interés en ELE y qué supone un avance.

Es de gran importancia, para conocer la validez de un repertorio de signos no verbales, la metodología con la que se ha realizado, por ello, se aportará información relativa a la metodología empleada para la creación de cada diccionario, siempre que haya constancia de ella. En relación con ello, es interesante mencionar la propuesta metodológica desarrollada por Poyatos (1994b) y más tarde perfilada por Cestero (1999a), utilizada por la investigadora en su diccionario, *Repertorio básico de signos no verbales del español* (1999b), y que ella misma considera que es una metodología de gran utilidad en la creación de inventarios comparativos. Las clasificaciones en repertorios, inventarios y diccionarios siempre están conducidas y desarrolladas desde un estudio teórico-descriptivo de distintos tipos (Cestero, 2016) La base metodológica establecida también pretende lograr el objetivo de conseguir unos resultados útiles, o tal y como la propia Cestero menciona, “aportar el listado de signos que presentan una incidencia determinante y su funcionamiento, si es posible, en forma de indicadores o de estrategias no verbales” (Cestero, 2016, p. 23).

En lo referente a la enseñanza de EL2 o ELE, también se han tenido en cuenta lecturas como el capítulo de Cestero, “Comunicación no verbal y diversidad cultural: necesidades y recursos en EL2 y ELE” (2017b), que ha sido muy útil para comprender la necesidad de la incorporación de la comunicación no verbal en la enseñanza de lenguas, puesto que aporta información sobre la variación intercultural en los signos no verbales. Además, para la secuenciación de la didáctica de los gestos españoles que serán analizados en este TFM, se ha llevado a cabo una lectura atenta de la propuesta sobre la graduación de gestos por niveles de competencia de Forment (1997), más tarde perfilada por Cestero (1999a). Por otro lado, también nos hemos basado en las pautas de Cestero (2004) para la presentación de estos gestos en un aula de ELE. Por último, hemos considerado de manera muy importante el tratamiento de la comunicación no verbal en el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (PCIC adelante, Instituto Cervantes, 2006), por lo que la aportación de Cestero (2007), en la que la autora realiza una revisión sobre la comunicación no verbal en el PCIC, ha sido muy valiosa. Además, se tendrá en cuenta lo

mencionado sobre la comunicación no verbal y su enseñanza en el *Marco común europeo de referencia para las lenguas* (MCER en adelante, Consejo de Europa, 2002), ya que este es el documento de mayor relevancia para aquellos docentes de la enseñanza de segundas lenguas dentro y fuera de Europa.

A partir de una atenta lectura de todos estos capítulos, artículos, libros y documentos de referencia relacionados con la comunicación no verbal y la enseñanza de lenguas, se conseguirá dar un enfoque muy personal sobre las posibles vías de investigación de la comunicación no verbal aplicada en un aula de ELE.

Nuestro objetivo general, al establecer el estado de la cuestión es, en primer lugar, conocer la base teórica de la comunicación no verbal y su estudio, así como su origen y su implicación en la interacción comunicativa. Nos interesa esta disciplina, pues es un pilar fundamental en la comunicación humana y un fenómeno natural que se da con mucha más incidencia que la comunicación verbal.

De manera más específica, en la realización de este trabajo se busca comparar los diccionarios no verbales españoles, concluyendo cuál es la utilidad individual de cada uno de ellos y los datos que resultan de interés para ELE. La revisión realizada nos permitirá elaborar una aplicación didáctica para explotar los diccionarios de signos no verbales españoles en un aula de ELE.

El TFM que presentamos se divide en cuatro capítulos. El primero de ellos es esta introducción, en la cual se especifica el tema principal, la metodología empleada, y los objetivos generales y específicos, así como la estructura general del trabajo.

El segundo capítulo tiene como finalidad aportar información sobre el marco teórico de la comunicación no verbal: su importancia, su estudio, la quinésica y la aplicación en la enseñanza de lenguas extranjeras, concretamente en ELE.

El tercer capítulo se centra en el análisis de diferentes diccionarios de signos no verbales españoles, así como en la comparación entre los mismos, para llegar a una conclusión sobre los datos de interés que presentan estos diccionarios para la enseñanza de ELE y ofrecer un inventario que recoja todos los gestos que se han inventariado entre todos los diccionarios de signos no verbales analizados.

El cuarto capítulo recoge una aplicación didáctica realizada para explotar los diccionarios de signos no verbales españoles analizados en el aula de ELE.

Finalmente, el último capítulo presenta la conclusión que pretende aportar vías de investigación en el plano de la comunicación no verbal aplicada a la enseñanza de ELE.

2. Marco teórico: la Comunicación no Verbal

2.1. La comunicación no verbal, su estudio y su importancia

La comunicación no verbal posee un significado amplio que hace referencia a, tal y como la define Cestero (1999a), “todos los signos y sistemas de signos no lingüísticos que comunican o se utilizan para comunicar, por tanto se incluyen dentro de ella los hábitos y las costumbres culturales en sentido amplio y los denominamos sistemas de comunicación no verbal” (p. 11). Los sistemas de comunicación no verbal se clasifican en dos grupos: básicos o primarios y secundarios o culturales (Cestero, 1999a). En el primer grupo distinguimos entre sistema paralingüístico y sistema quinésico y en el segundo grupo se encuentran los sistemas proxémico y cronémico.

En cuanto al sistema paralingüístico, este atiende a “cualidades fónicas, signos sonoros fisiológicos o emocionales, elementos cuasi-léxicos, pautas y silencios, que a partir de su significado o de alguno de sus componentes interferenciales comunican o matizan el sentido de los enunciados verbales” (Cestero, 1999a, pp. 16-17).

Por su parte, la quinésica, tema principal de nuestro trabajo, comprende:

Los movimientos corporales y posiciones resultantes o alternantes de base psicomuscular, conscientes o inconscientes, somatogénicos o aprendidos, de percepción visual auditiva, táctil o cinestésica (individual o conjuntamente), que, aislados o combinados con las coestructuras verbales y paralingüísticas y con los demás sistemas somáticos y objetuales, poseen un valor comunicativo intencionado o no. (Poyatos, 1994b, p. 186)

Los sistemas de comunicación no verbal secundarios o culturales vienen dados por la concepción, estructuración y uso del espacio (proxémica) y del tiempo (cronémica) (Cestero, 1999a, p. 17).

En cuanto a su estudio, la comunicación no verbal es un campo que, además de contar con pocos trabajos e investigaciones, es muy reciente, pues data de los años 60, cuando este se consolida. Aun así, numerosos etólogos, antropólogos y psicólogos lograron contribuir con aportaciones anteriores a esta fecha, siendo así el trabajo de Charles Darwin, *The Expression of the Emotions in Man and Animals* (1872), el primero en tratar la comunicación no verbal, pues en él, Charles Darwin se ocupaba de las emociones y los comportamientos comunes entre humanos y animales. No fue hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando surge por primera vez el concepto de la comunicación no verbal gracias a los antropólogos R. Birdwhistell y E.T. Hall. Finalmente, en los años 60, la comunicación no verbal se consolida como disciplina (Cestero, 1999a).

Como ya se ha mencionado anteriormente, encontramos importantes investigadores internacionales de la comunicación no verbal, entre los que destaca el famoso lingüista y antropólogo R. Birdwhistell. Él aportó, de manera muy importante, valiosos conocimientos sobre la quinésica desde los años 40, y llegó a la conclusión de que no existían los gestos universales. En su libro *Introduction to kinesics. An annotation system for analysis of body motion and gesture* (Birdwhistell, 1952), sostiene que el sistema quinésico está compuesto por unidades básicas a las que llama quinemas. Fue entonces cuando, por primera vez en el estudio de la comunicación no verbal, se establecía la analogía entre quinésica y lenguaje verbal. El autor proponía que existía una analogía entre los fonemas del sistema lingüístico y los llamados quinemas del sistema quinésico. Como señala Cestero:

Según este antropólogo, el sistema quinésico está compuesto de unidades básicas equiparables a las del sistema lingüístico y su combinatoria es, asimismo, similar. La unidad quinésica mínima distintiva es el quinema (un movimiento simple: levantar el brazo, subir la ceja, bajar los párpados...), cuya función en el sistema quinésico es la misma que la de los fonemas en el sistema lingüístico (distinguir). (Cestero, 2017a, p. 1065)

Cabe mencionar que otra figura precursora del estudio de la comunicación no verbal es F. Poyatos, quien ha hecho aportaciones muy importantes sobre la quinésica y, además, ha establecido y acuñado la triple estructura básica de la comunicación humana (lengua, paralenguaje y quinésica) (Poyatos, 1970a, 1970b). Esta expresión, propuesta por el propio Poyatos, implica que el lenguaje verbal, la quinésica y el paralenguaje son parte de una estructura indivisible, en la que estos tres componentes se necesitan los unos de los otros para poder comunicar. (Poyatos, 1994a, pp. 129-130)

Dado que el tema que nos ocupa en este trabajo es principalmente la quinésica y, de forma más concreta, los gestos, nos parece esencial hacer una mención al sistema quinésico. La quinésica se trata de uno de los sistemas primarios o básicos, ya que sus signos forman parte de la triple estructura básica mencionada anteriormente. De acuerdo con Poyatos, el sistema quinésico lo forman tres categorías: los gestos, las maneras y las posturas. Los gestos pueden referirse a movimientos tanto faciales como corporales. Las maneras son las formas que de manera convencional hemos adoptado para realizar una determinada acción y, por último, las posturas son aquellas posiciones estáticas que comunican y que pueden ser o no el resultado de la realización de un movimiento (Poyatos, 1994b, p. 201).

Como bien hemos mencionado en las primeras líneas de este apartado, la comunicación no verbal es una disciplina que tardó en consolidarse, al igual que ocurrió con su incorporación en la enseñanza de lenguas. No fue hasta que surgió la necesidad de enseñar con el objetivo de comunicarnos, que la enseñanza de lenguas tuviese en cuenta el estudio de la comunicación no verbal.

En la segunda mitad del siglo XX, en 1975, surge una de las disciplinas que estudian la comunicación no verbal, y es la que hoy conocemos como Análisis de la conversación. Este análisis, base de estudio de numerosos trabajos sobre comunicación verbal y no verbal, fue invención del sociólogo Harvey Sacks, ayudado a su vez por Emanuel Schegloff y Gail Jefferson. El análisis de la conversación nace entonces impulsado con el objetivo de “descubrir y documentar las organizaciones sistemáticas del habla en interacción conversacional” (Cestero, 1999a, p. 12).

Como vemos, la comunicación no verbal cuenta con pocos estudios al tratarse de una disciplina reciente. Sin embargo, podemos observar que autores de valiosas obras que se centran en esta disciplina, como es el caso de numerosos antropólogos, etólogos y estudiosos como Darwin, Birdwhistell y Poyatos, han ofrecido desde hace más de medio siglo bases para su estudio.

2.2. La comunicación no verbal y su aplicación en la enseñanza de lenguas extranjeras

La aplicación de la comunicación no verbal en la enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras es una tarea por la que no se ha mostrado demasiado interés. Esto se debe, tal y como Cestero señala (1999a, p. 11), “a que durante mucho tiempo, y aún en la actualidad, se ha dado primacía absoluta a la enseñanza del sistema verbal y su manejo, y, por otra, a que el conocimiento que tenemos de la comunicación no verbal es aún escaso y fragmentario”. No obstante, varios especialistas han aportado importantes avances sobre la aplicación de comunicación no verbal a la enseñanza de lenguas, entre los que destacan Cestero y Poyatos, cuyos trabajos utilizaremos de base para la realización de este TFM.

Los estudios más recientes demuestran que los signos no verbales forman parte de la comunicación humana de manera muy importante. De acuerdo con Cestero (1999a, p. 13): “Para comunicar o comunicarnos utilizamos simultánea o alternativamente elementos verbales y no verbales, por ello, para enseñar a comunicar, se ha de prestar atención, conjuntamente, a los signos y sistemas verbales y a los signos y sistemas no verbales”.

Para trabajar en un aula la comunicación no verbal, “es necesario elaborar previamente inventarios de signos no verbales y realizar estudios comparativos interculturales o inter-comunicativos que nos permitan seleccionar los elementos peculiares de cada cultura” (Cestero, 2004). Ante esto, Cestero añade:

Si bien ninguno de ellos ni en su conjunto abarca toda la realidad que puede comunicarse no verbalmente, y, por lo tanto, no contiene todos los signos no verbales que han de formar parte de los contenidos de los programas de enseñanza de lenguas extranjeras. (Cestero, 2004, p. 606)

Por otro lado, los diccionarios e inventarios que se van a tratar en nuestro trabajo, específicamente, los diccionarios de signos no verbales españoles peninsulares, son recursos y materiales de gran valor para la enseñanza de ELE, tanto para aportar el contenido de los programas y planes curriculares, como para utilizarlos en el aprendizaje mismo. Algunos de ellos tienen más utilidad que otros, esto dependerá de lo completos que sean y la información detallada que presenten en cuanto a los signos descritos en ellos. Los diccionarios de signos no verbales deben cumplir con una organización clara por nivel o por usos. A modo de ejemplo, Cestero (1999a) propone que pueden ser signos no verbales con usos sociales, organizadores del discurso y comunicativos. Esta clasificación nocio-funcional está presente en su diccionario, *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b), el cual, como hemos mencionado anteriormente, será analizado en el estado de la cuestión.

Como señala Cestero (1999a, pp. 30-31), todos los signos que conforman los sistemas de comunicación no verbal son plurifuncionales. De esta manera, los signos de sistemas de comunicación no verbal pueden realizar diferentes funciones: “añadir información al contenido o sentido de un enunciado verbal o matizarlo, comunicar, sustituyendo al lenguaje verbal, regular la interacción, subsanar las deficiencias verbales y favorecer las conversaciones simultáneas” (Cestero, 1999b, pp. 33-31).

Los diccionarios analizados en este trabajo han partido de diferentes bases teórico-metodológicas para su elaboración, ideadas para su uso en la enseñanza de lenguas segundas o extranjeras. Estas facilitan la redacción de inventarios comparativos que nos sirven para reconocer cuáles son las diferencias entre culturas y, de esta manera, poder trazar un programa didáctico en ELE que incluya la enseñanza de la comunicación no verbal en él.

Por su parte, Poyatos (1994b, pp. 218-223), propone una investigación empírica en la redacción de inventarios que tienen como objetivo ser utilizados en la didáctica de lenguas extranjeras. Más tarde, Cestero (1999a, pp. 40-42) perfila esta metodología. Esta se divide en cuatro importantes fases en el siguiente orden: selección y constatación de objeto de estudio, recogida del material, análisis del material y presentación de los resultados. Es preciso señalar que todos los inventarios contrastivos redactados por Cestero con el fin de ser de gran uso para la didáctica de lenguas extranjeras siguen esta metodología de manera sistemática, así como los realizados por graduandos, masterandos y doctorandos dirigidos por ella.

Con mayor profundidad en el tema que nos concierne, tal y como detalla Poyatos (2017), son necesarios una serie de pasos a la hora de elaborar un inventario de signos quinésicos. Estos pasos o indicaciones que se consideran convenientes son la selección del material, observación directa, fuentes, clasificación del material, ilustración, descripción y comentario cultural (Poyatos, 2017, p. 103-104).

No se trata de formular un diccionario equivalente al de términos escritos, sino que este debe realizarse en torno a un contexto social determinado.

Cabe mencionar que en el plano de la enseñanza EL2 o ELE, se toman como referencia el MCER (Consejo de Europa, 2002) y el PCIC (Instituto Cervantes, 2006).

Por un lado, el MCER (Consejo de Europa, 2002) recoge un apartado dedicado a la comunicación no verbal (p. 86-88), que pertenece al capítulo 4. El uso de la lengua y el usuario o alumno. En dicho apartado, se establece que los usuarios deben considerar lo siguiente: “qué destrezas tendrá que aprender el alumno, cómo se le capacitará para ello o qué se le exigirá al respecto, con el fin de relacionar acciones con palabras, y viceversa” (Consejo de Europa, 2002, p. 87). Además, este determina que dichos usuarios tengan presente y determinen “Qué comportamientos paralingüísticos de la lengua meta tendrá que reconocer y comprender el alumno, cómo se le capacitará para ello o qué se le exigirá al respecto” (Consejo de Europa, 2002, p. 88).

En relación con la información expuesta en el MCER sobre el lenguaje corporal, podemos observar que, en el apartado de Competencias generales, se expone lo siguiente: “El conocimiento de las convenciones que rigen dicho comportamiento forma parte de la competencia sociocultural del usuario o alumno” (Consejo de Europa, 2002, p. 101).

Por otro lado, para asegurarnos de una aplicación efectiva en ELE, los diccionarios de comunicación no verbal que utilicemos deben ajustarse a los niveles de referencia del plan curricular que estos sigan. Cestero establece que:

Como paso previo a la enseñanza, debe realizarse una graduación por niveles, de acuerdo siempre con el diseño curricular con el que estemos trabajando, ordenándose los elementos no verbales según, en primer lugar, su mayor o menor funcionalidad, en segundo lugar, según su mayor o menor frecuencia de uso y, por último, según la dificultad que entraña su realización. (Cestero, 1999a, p. 51)

Si atendemos al contenido de comunicación no verbal en el PCIC (Instituto Cervantes, 2006), los signos no verbales vienen incluidos en algunos de sus inventarios, como los de Gramática, Pronunciación y Prosodia, Funciones y de géneros discursivos y productos textuales. Sin embargo, la inclusión de signos no verbales resulta escasa en relación con la importancia que estos presentan en la comunicación humana. De acuerdo con Cestero:

Debería recoger muchos más signos quinésicos y paralingüísticos básicos, al menos en los inventarios de Pronunciación y prosodia y de Funciones (siempre relacionándolos con las entradas de los repertorios de Tácticas y estrategias pragmáticas y de Nociones generales y Nociones específicas). (Cestero, 2007, p. 17)

Por otro lado, si nos ajustamos a un determinado plan curricular, tal y como señala Cestero (1999a, 2000, 2004), los gestos deben enseñarse gradualmente atendiendo a la competencia comunicativa que posean los estudiantes. De esta forma, conforme se va avanzando de nivel (elemental, intermedio y superior), nuevos contenidos cada vez más complejos en relación con la comunicación no verbal se irán enseñando.

En relación con esta graduación por niveles, Forment (1997) realizó una propuesta muy importante para la enseñanza del castellano y de su gestualidad en España, perfilada más tarde por Cestero (1999a).

En la redacción de este trabajo y en la propuesta didáctica, concretamente, hemos tenido en cuenta lo establecido por Cestero (1999a) sobre dicha graduación.

De acuerdo con Cestero, para un nivel elemental:

Se trabajará solo con signos no verbales (paralingüísticos, quinésicos, proxémicos y cronémicos) que pueden utilizarse en lugar de signos léxicos o de determinadas construcciones lingüísticas sencillas de uso frecuente, así como con los alternantes no verbales de algunos deícticos y marcadores discursivos y con determinados sonidos fisiológicos o emocionales tales como la risa, el llanto, los tos y el carraspeo. (Cestero, 1999b, p. 51)

En nuestro caso, tendremos en cuenta únicamente los signos quinésicos como parte de esta aplicación didáctica en ELE.

En segundo lugar, en lo referido a los niveles intermedios, tal y como señala Cestero:

En los niveles intermedios, se ampliará el repertorio de signos no verbales básicos, se trabajará con los alternantes de algunas expresiones fijas de uso común y con los marcadores de las preposiciones y conjunciones que se utilizan más frecuentemente y se introducirán, además, las cualidades y los modificadores fónicos y más sonidos fisiológicos y emocionales. (Cestero, 1999b, p. 51)

Por último, en los niveles superiores, Cestero establece lo siguiente: “se terminará de ampliar el repertorio de signos no verbales básicos y se completará el repertorio de expresiones fijas, marcadores, cualidades y modificadores fónicos y sonidos fisiológicos y emocionales” (Cestero, 1999a, p. 51).

Una vez marcados estos pasos, resulta necesario establecer un orden o pautas en la presentación de los gestos en el aula de ELE. Tal y como apunta Cestero (2004, pp. 610-611), y partiendo de una metodología nocio-funcional, las pautas para la aplicación didáctica de la comunicación no verbal en ELE son las siguientes: 1. Presentación, explícita o implícita de los signos no verbales con los que trabajaremos, atendiendo a su forma de producción, función comunicativa y haciendo uso de materiales audiovisuales y actividades de representación; 2. Actividades encaminadas al aprendizaje de los signos no verbales: realizar ejercicios en los que se practiquen los signos adquiridos de forma cerrada, individual o en grupos reducidos y dirigidas por el docente; 3. Ejercicios para reforzar el aprendizaje de los signos no verbales. Serán dirigidas por el profesor y semidirigidas; 4. Tareas para la consolidación de la adquisición de los signos no verbales semidirigidas por el profesor y abiertas para utilizar los signos no verbales aprendidos en interacciones más o menos naturales de forma espontánea.

Tal y como hemos podido comprobar, la aplicación de la comunicación no verbal en la enseñanza de EL2 o ELE supone un gran trabajo. Concretamente, la elaboración de diccionarios conlleva una tarea aún más difícil partiendo de la escasa presencia de la comunicación no verbal en los planes curriculares. Pasamos ya al capítulo central de este TFM, la presentación de resultados del análisis realizado de diccionarios de gestos españoles, para establecer el estado de la cuestión.

3. Diccionarios de gestos españoles: estado de la cuestión

Este capítulo se centra en los diccionarios de signos no verbales españoles, ya que son las obras que nos brindan más información útil y completa acerca de los gestos, que posteriormente puede ser utilizada en el aula de ELE.

Como parte central de este TFM, pasamos revista a todos aquellos diccionarios de gestos españoles que, por su valor y su contenido, consideramos que deben ser analizados para obtener toda la información que en ellos se presenta. Hemos podido comprobar el número de gestos que se han inventariado en cada uno de estos trabajos, la forma de clasificación, así como la información proxémica, cronémica y sobre paralenguaje que algunos de ellos aportan. Como hemos indicado en la introducción, los diccionarios que se van a tratar en este trabajo son los siguientes: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Martinell & Gelabert, 1990); *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998); *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998); *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b); *Diccionario de gestos españoles* (Gaviño, 2009), y *Diccionario audiovisual de gestos españoles: hablar en español sin palabras*, (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

A continuación, presentamos los resultados del análisis individual de cada uno de los diccionarios de gestos españoles que hemos considerado útiles para el segundo objetivo de este trabajo, que se trata de su explotación como material de apoyo en la enseñanza de un aula de ELE. Para ello, obtendremos conclusiones que nos permitan reconocer qué gestos, descripciones y contenidos dentro de los diccionarios pueden ser utilizados para la enseñanza y de qué formas pueden explotarse como materiales.

En la revisión de cada diccionario de gestos, se ofrece una tabla descriptiva que permite resumir los datos más relevantes y presentarlos de una manera mucho más clara.

3.1. Diccionario de gestos con sus giros más usuales (Coll, Gelabert & Martinell, 1990)

Comenzamos analizando el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), el cual encontramos en formato en papel y tiene 103 páginas. Este diccionario va dirigido principalmente a los estudiantes de español como lengua extranjera y, en segundo lugar, a los profesores de español. Los gestos inventariados en él son 92, que como indican los propios autores, “son más frecuentes, más generales y dotados de un contenido específico” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 8).

Las entradas para cada uno de los 92 gestos cuentan con títulos formados por una palabra, expresión y frase. En cada entrada se trata de especificar el contenido del gesto, sus diferentes valores, su descripción en cuanto a cómo y cuándo se debe hacer, y la referencia verbal del mismo. A su vez, sus autores decidieron indicar cuándo cada uno de ellos está acompañado o no de palabras. A lo largo del diccionario, también son frecuentes los diálogos cortos o descripciones de una situación que puedan aparecer en el contexto en el que se realizan algunos de los gestos. Por ejemplo, bajo la entrada “57. Sudar”, podemos leer en el último párrafo “A este gesto le corresponden las frases *sudar sangre, sudar tinta, sudar la gota gorda, etc.*” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 68). Por otro lado, cabe mencionar que hay un acompañamiento de imágenes junto a cada título, pero no se indican para cada una de las realizaciones del gesto, solo se ejemplifica en estos una única realización de las que están descritas. Como vemos, las entradas resultan muy completas en cuanto a la información que se detalla. Sin embargo, el diccionario no ofrece información proxémica ni cronémica, a diferencia de otros repertorios que serán analizados a lo largo de este trabajo

Resulta interesante la inclusión de los diferentes valores que pueden tener los gestos que se recogen en él. Por ejemplo, para el gesto “1. Yo” se indican los tres valores del gesto: 1. Identificación; 2. Respuesta afirmativa acerca de nuestra participación en algo; 3. Sorpresa ante algo en lo que quedemos implicados; 4. Rechazo; 5. Para reforzar lo que se dice (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 12).

En cuanto a la clasificación gestual, Coll, Gelabert & Martinell (1990, p. 8) establecen 5 grupos, formados a su vez por subgrupos que suman en su totalidad 10 grupos de gestos. La agrupación consiste, por tanto, en un primer grupo, donde se recogen los gestos relacionados con nociones fundamentales: la identificación, la localización y la cuantificación; un segundo grupo con carácter más sintomático y relacionado con la

expresión de sensaciones y sentimientos; un tercer grupo de gestos evocadores; un cuarto grupo de acciones o reacciones que conectan al emisor de los gestos con el receptor, y, por último, un quinto grupo formado por las creencias arraigadas en el hombre.

Este diccionario también presenta dos índices. Por un lado, cuenta con un índice general, dividido en 10 categorías (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 3): 1. Identificación; 2. Afirmación/ Negación; 3. Cantidad/ tamaño; 4. Síntomas; 5. Evocación/ descripción; 6. Sentimientos/ emociones; 7. Situaciones; 8. Órdenes/ advertencias; 9. Burlas/ Insultos; 10. Creencias/ Supersticiones. Por otro lado, también ofrece un índice léxico que sirve de ayuda para que el lector pueda encontrar el gesto partiendo de frases o expresiones determinadas.

Los gestos con los que cuenta este diccionario son los siguientes:

Identificación	Afirmación/ negación	Cantidad/tamaño	Síntomas	Evocación/descripción
1. Yo	8. Sí	11. Mucho	25. ¡Qué hambre!	32. Comer
2. Tú	9. Quizá	12. Mucha gente	26. ¡Qué sed!	33. Beber
3. Nosotros	10. No	13. Mucho dinero	27. ¡Qué frío!	34. No oír
4. Vosotros		14. Gran extensión	28. ¡Qué calor!	35. No ver
5. Aquí		15. Muy delgado	29. ¡Qué miedo!	36. Caminar
6. Allí		16. Muy gordo	30. ¡Qué dolor!	37. Correr
7. Antes/después		17. Muy alto	31. ¡Qué pereza!	38. Hablar
		18. Muy bajo		39. Guardar silencio
		19. Poco		40. Estudiar
		20. Dos dedos		41. Pedir
		21. Nada		42. Dormir
		22. Más o menos		43. Estar unidos
		23. Expresión numérica		44. Estar borracho
		24. Contar		45. Suicidarse/matarse
				46. Teléfono

Sentimientos/sensaciones	Situaciones	Ordenes/advertencias	Burlas/insultos	Creencias/ supersticiones
47. ¡Qué rico! 48. ¡Qué bien! 49. ¡Qué asco! 50. ¡Qué sorpresa! 51. ¡Qué desengaño! 52. ¡Qué hartito estoy! 53. ¡¿Y a mí qué?! 54. No lo sé 55. Estoy impaciente 56. Esto me huele mal 57. Sudar 58. Alegrarse del mal ajeno	59. ¡Hola! ¡Adiós! 60. ¡Qué buena idea! 61. Ya lo tengo 62. Concentración 63. ¡Manos a la obra! 64. Mano sobre mano 65. ¡Ya está listo! 66. ¡Me olvidé! 67. ¡Basta ya! 68. ¡Lo conseguí! 69. ¡La cuenta, por favor! 70. Planta cara	71. Levántese 72. Siéntese 73. Acérquese 74. ¡Vete! 75. Gire 76. Deténgase 77. Siga recto 78. ¡Circulen, circulen! 79. ¡Ten cuidado! 80. ¡Mira, mira! 81. ¡Silencio! 82. ¡No grites! 83. Cálmate 84. ¡Corta el rollo!	85. ¡Qué cara! 86. ¡Estás loco! 87. Sacar la lengua 88. ¡Tozudo!	89. ¡Tocar madera! 90. ¡Por estas...! 91. ¡Lagarto, lagarto! 92. ¡Ojalá!

Tabla 1: Gestos inventariados del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990)

A continuación, compartimos algunas de las observaciones que hemos considerado necesarias en este análisis, a modo de justificación, para nuestro posterior objetivo: la aplicación didáctica de diccionarios de gestos españoles en ELE.

El *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990) parece contar, desde nuestra percepción, por ser ya bastante antiguo, con gestos que se encuentran activos en la actualidad. Consecuentemente, faltan signos que se realizan en el presente. Es ejemplo de ello la entrada “90. ¡Por estas...!” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 99), en la que se describe la expresión gestual propia del reforzamiento de un juramento, cabe añadir que en la actualidad sería mucho más apropiada la siguiente realización: llevamos el puño derecho cerrado y únicamente el dedo meñique alzado hacia el otro interlocutor, el cual realiza el mismo gesto. Posteriormente, enlazamos nuestro meñique con el de nuestro interlocutor.

Sin embargo, hay algunos otros gestos que no necesariamente han dejado de estar presentes en la actualidad, sino que se ha disminuido su uso, o bien, que son realizados por una parte de la población más mayor. Esto nos lleva a que, a lo largo del tiempo, estos gestos han sido modificados por el uso de las nuevas generaciones. Como se puede observar, el gesto utilizado para indicar que alguien está borracho, según este diccionario se realizaría de esta manera: “Pasamos varias veces el pulgar por la punta de la nariz (manteniendo el dedo meñique extendido), para referirnos a la embriaguez de alguien, que no es el interlocutor sino una tercera persona” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 55).

Al igual que el anterior, la entrada “48. ¡Qué bien!” (p. 59) no incluye la realización de un gesto mucho más común entre la población joven, como puede ser: llevamos la mano derecha, con la palma hacia el interlocutor, a la altura de nuestro pecho aproximadamente sin llegar a tocarlo, conformamos un círculo uniendo el dedo pulgar y el índice, y dejando el resto de los dedos de la mano extendidos hacia arriba.

Otra expresión gestual que resulta poco utilizada en la actualidad es la indicada para la noción de “medio/mitad” en la entrada “23. Expresión numérica”: “La noción de medio/mitad se expresa cruzando los índices” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 34). Podemos señalar que su realización gestual más actual se describiría de la siguiente forma: Subimos uno de los brazos realizando un ángulo de 90 grados con respecto a la posición relajada de este. Se deja la palma de la mano abierta y llevamos la otra mano en posición vertical, reposando sobre la primera, aproximadamente en la mitad, y de manera perpendicular a esta.

Por su parte, consideramos que la entrada “49. ¡Qué asco!” no es del todo completa, con base a la que creemos que se realiza en la actualidad, al dar únicamente la siguiente descripción gestual: “Expresamos que algo nos produce aprensión o asco sacando la lengua al mismo tiempo que emitimos un sonido parecido a “¡buah!” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 60). Se podría añadir otra realización gestual como una variante que se produce en ocasiones, como por ejemplo: movemos la mano derecha con el puño cerrado, excepto el dedo índice y corazón, hacia la boca. Este movimiento, realizado más generalmente entre ciudadanos jóvenes, está tratando de imitar al gesto que hacemos para facilitar la expulsión del vómito.

Por otro lado, encontramos gestos incompletos, aunque no por razones de actualidad. Por ejemplo, en la entrada “22. Más o menos”, únicamente se hace alusión al gesto “la mano, con la palma hacia abajo, extendida y abierta, hace un movimiento oscilante” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 33). Cabe añadir otro gesto muy común que corresponde a la expresión “más o menos”, como puede ser el siguiente: con el cuello inclinado hacia arriba en un ángulo de aproximadamente 15° y movemos la cabeza de izquierda a derecha o viceversa arbitrariamente.

De nuevo, en la entrada “31. ¡Qué pereza!”, se describe el siguiente gesto: “Estiramos los brazos con fuerza hacia delante (cogiéndonos las manos), o hacia arriba o abajo para desentumecernos o desperezarnos. A veces se unen los brazos por detrás de la cabeza. Hay quien, al mismo tiempo, estira las piernas si está sentado, o incluso todo el cuerpo” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 42). Tras la revisión de esta entrada, consideramos que falta la expresión gestual: inclinamos la cabeza hacia arriba casi 90° y resoplamos. En algunas ocasiones, se puede cerrar los ojos para recalcar el cansancio.

Por el contrario, también encontramos entradas cuyos títulos no son los apropiados actualmente, a la hora de referirse a los gestos que se describen junto a ellos. Un ejemplo de estas es la entrada “91. ¡Lagarto, lagarto!” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 102), pues en ella se puede leer que alude a la manifestación del deseo de ahuyentar un maleficio o peligro. Aunque el gesto asociado a esta superstición es correcto, la expresión lingüística “Lagarto, lagarto”, no se utiliza en la actualidad.

Cabe mencionar que el avance tecnológico repercute en la forma en la que realizamos los gestos, dado que muchos de ellos intentan imitar el objeto que se involucra en determinadas situaciones. De esta manera, resulta común encontrar en este diccionario expresiones gestuales que tratan de simular la utilización de objetos, como puede ser el teléfono en la entrada “46. Telefonar”, en la que consideramos en desuso el gesto “con el índice formamos círculos como si marcáramos el número en un teléfono de disco” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 57) o el gesto “un interlocutor le comunica a otro que lo llamará formando unos círculos con los dedos índice y pulgar juntos cerca de la oreja, que reproducen la manivela de los teléfonos antiguos” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 57). Como vemos, se trata de dos referencias a un modelo de teléfono cuyo uso es poco frecuente en la actualidad.

Por último, hemos observado cómo se han tenido en cuenta gestos que están más vinculados a la ficción que a la realidad. A modo de ejemplo, la entrada “58. Alegrarse del mal ajeno” recoge la expresión gestual: “Manifestamos alegría malévolamente frotándonos las manos, con una sonrisa maliciosa en los labios. A veces acompañamos el gesto de *jje, je!*, sonrisa irónica” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 69). Este gesto no es común o natural en la población española, sino que es un gesto que generalmente es llevado al séptimo arte en muchas culturas, no solo en la española. La realización de dicho gesto se lleva a cabo con el fin de transmitir al público la maldad de la acción.

En resumen, el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), es un diccionario que, dada su longevidad, presenta algunos gestos que están obsoletos o cuyas realizaciones gestuales son incompletas debido a que muchas de ellas se han ido actualizando en los últimos años. Se observa, además, que estos diccionarios carecen de la inclusión de información proxémica y cronémica, las cuales sí se tienen en cuenta en otros de los diccionarios que se analizan en este trabajo.

Título: <i>Diccionario de gestos con sus giros más usuales</i>					
Año: 1990	Autor: J. Coll, M. J. Gelabert & E. Martinell				
Formato:	Papel				
Número de gestos/entradas:	92				
Número de páginas:	103				
Organización:	<table border="1"> <tr> <td>Tipo:</td> <td>Clasificación/ categorías:</td> </tr> <tr> <td>Funciones discursivas</td> <td> Nociones Fundamentales (grupos 1, 2 y 3) Expresiones de emociones y sentimientos (grupos 4 y 6) Gestos evocadores (grupo 5) Gestos de acción y reacción (grupos 7, 8 y 9) Creencias arraigadas al hombre (grupo 10) </td> </tr> </table>	Tipo:	Clasificación/ categorías:	Funciones discursivas	Nociones Fundamentales (grupos 1, 2 y 3) Expresiones de emociones y sentimientos (grupos 4 y 6) Gestos evocadores (grupo 5) Gestos de acción y reacción (grupos 7, 8 y 9) Creencias arraigadas al hombre (grupo 10)
Tipo:	Clasificación/ categorías:				
Funciones discursivas	Nociones Fundamentales (grupos 1, 2 y 3) Expresiones de emociones y sentimientos (grupos 4 y 6) Gestos evocadores (grupo 5) Gestos de acción y reacción (grupos 7, 8 y 9) Creencias arraigadas al hombre (grupo 10)				
Índices:	Índice general: Presenta Índice léxico: Presenta (frases o expresiones)				
Registro:	Formal e informal				
Ilustraciones:	Presenta dibujos junto a cada gesto para facilitar el entendimiento del movimiento				
Información proxémica:	No presenta				
Información cronémica:	No presenta				
Signos paralingüísticos:	Se indica cuando estos acompañan a los gestos				
Uso de diálogos:	Presenta				
Uso de expresiones lingüísticas:	Presenta				
Recursos audiovisuales:	No presenta				
Otros datos:	Los gestos inventariados son los que se dan con mayor frecuencia y que poseen un carácter específico				

Tabla 2: Tabla descriptiva del Diccionario de gestos con sus giros más usuales (Coll, Gelabert & Martinell, 1990)

3.2. Pequeño diccionario de gestos hispánicos (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998)

Cabe mencionar que el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), analizado anteriormente, cuenta con una edición en japonés, *Pequeño diccionario de gestos hispánicos*³ (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998), la cual también se tendrá en cuenta en este estado de la cuestión. En relación con él, debemos añadir su estrecha relación con el *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998), que se revisará posteriormente.

El análisis que nos ocupa a continuación es, por tanto, el de la edición en japonés. Dicha edición recoge los 130 gestos utilizados a diario con mayor frecuencia. En cuanto a la organización de los gestos que se recogen en él, estos se agrupan en entradas representadas por letras del abecedario que aparecen en orden alfabético. El modo de organización se realiza según funciones discursivas. De esta forma, cada entrada cuenta con gestos que se nombran empezando por la misma letra. Seguidamente, junto al nombre de cada gesto se detallan las distintas realizaciones de ellos, así como un dibujo que acompaña a las descripciones. Además, se incluyen ejemplos de diálogos para cada gesto y, aunque no en todas las ocasiones, se muestran fotografías. Cabe destacar que se aporta tanto el significado de los diferentes gestos como los comentarios acerca de los mismos. Por ejemplo, junto a la entrada “Siéntese” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 148), podemos observar que este incluye el significado del gesto representado en la ilustración, y, además, un comentario en relación con la expresión “Puede sentarse. Tome asiento por favor”.

Al igual que en muchos otros diccionarios de los que trataremos más adelante, el *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998) presenta una amplia variedad de términos o expresiones de uso coloquial. Estos aparecen ordenados alfabéticamente de manera conjunta a los gestos. De esta forma, encontramos expresiones o palabras tales como “Hacer la pelota”, “Hacer más codos”, las cuales preceden al gesto “Hacer burla con la mano” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 78). Como se puede observar, no existe una relación directa entre los gestos y las expresiones, pero sí podemos decir que ambos son de uso coloquial, que es el contenido principal de este diccionario. No obstante, las expresiones de este registro pertenecen también a las variantes lingüísticas de Hispanoamérica. Por otro lado, aquellas que pertenecen a la península española resultan ciertamente desfasadas, como se puede

³ No ha sido posible un análisis exhaustivo de este diccionario debido al desconocimiento de la lengua japonesa en la que está editado. Por lo tanto, no se ofrecerá tampoco una tabla descriptiva del mismo.

observar en: “bocato de cardenale” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 23), “estar táquiti-táquete” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 67), “¡El que no se voltea no se asa!” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 64), entre otras. Se presentan muchas más a lo largo del diccionario, pero dado que el tema que nos ocupa son los gestos, consideramos señalar solo estos ejemplos que más han llamado nuestra atención. Este diccionario, además, cuenta con varios índices al final del libro. Presenta índice léxico por partes del cuerpo, índice léxico japonés e índice de clasificación detallado.

Al igual que en muchos otros diccionarios de los que trataremos más adelante, el *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998) presenta una amplia variedad de términos o expresiones de uso coloquial. Estos aparecen ordenados alfabéticamente de manera conjunta a los gestos. De esta forma, encontramos expresiones o palabras tales como “Hacer la pelota”, “Hacer más codos”, las cuales preceden al gesto “Hacer burla con la mano” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 78). Como se puede observar, no existe una relación directa entre los gestos y las expresiones, pero sí podemos decir que ambos son de uso coloquial, que es el contenido principal de este diccionario. No obstante, las expresiones de este registro pertenecen también a las variantes lingüísticas de Hispanoamérica. Por otro lado, aquellas que pertenecen a la península española resultan ciertamente desfasadas, como se puede observar en: “bocato de cardenale” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 23), “estar táquiti-táquete” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 67), “¡El que no se voltea no se asa!” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 64), entre otras. Se presentan muchas más a lo largo del diccionario, pero dado que el tema que nos ocupa son los gestos, consideramos señalar solo estos ejemplos que más han llamado nuestra atención. Este diccionario, además, cuenta con varios índices al final del libro. Presenta índice léxico por partes del cuerpo, índice léxico japonés e índice de clasificación detallado.

Como vemos, es un diccionario que puede ser útil para el interés de los alumnos más curiosos, ya que recoge numerosas expresiones coloquiales. Sin embargo, no lo consideramos un material a partir del cual se proponga una aplicación didáctica de gestos españoles peninsulares, dado que este diccionario tiene en cuenta diferentes variantes del español. Así, contar con los gestos recogidos en él, podría dar lugar a confusión en el alumno, puesto que pueden utilizar erróneamente gestos de una variante del español que no es la empleada en donde se encuentre.

Al igual que en muchos otros diccionarios de los que trataremos más adelante, el *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998) presenta una amplia variedad de términos o expresiones de uso coloquial. Estos aparecen ordenados alfabéticamente de manera conjunta a los gestos. De esta forma, encontramos expresiones o palabras tales como “Hacer la pelota”, “Hacer más codos”, las cuales preceden al gesto “Hacer burla con la mano” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 78). Como se puede observar, no existe una relación directa entre los gestos y las expresiones, pero sí podemos decir que ambos son de uso coloquial, que es el contenido principal de este diccionario. No obstante, las expresiones de este registro pertenecen también a las variantes lingüísticas de Hispanoamérica. Por otro lado, aquellas que pertenecen a la península española resultan ciertamente desfasadas, como se puede observar en: “bocato de cardenale” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 23), “estar táquiti-táquete” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 67), “¡El que no se voltea no se asa!” (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998, p. 64), entre otras. Se presentan muchas más a lo largo del diccionario, pero dado que el tema que nos ocupa son los gestos, consideramos señalar solo estos ejemplos que más han llamado nuestra atención. Este diccionario, además, cuenta con varios índices al final del libro. Presenta índice léxico por partes del cuerpo, índice léxico japonés e índice de clasificación detallado.

Como vemos, es un diccionario que puede ser útil para el interés de los alumnos más curiosos, ya que recoge numerosas expresiones coloquiales. Sin embargo, no lo consideramos un material a partir del cual se proponga una aplicación didáctica de gestos españoles peninsulares, dado que este diccionario tiene en cuenta diferentes variantes del español. Así, contar con los gestos recogidos en él, podría dar lugar a confusión en el alumno, puesto que pueden utilizar erróneamente gestos de una variante del español que no es la empleada en donde se encuentren.

3.3. Diccionario de gestos españoles (Ueda & Martinell, 1998)

A continuación, pasamos a analizar el *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998). En esta ocasión, se trata de un diccionario en formato digital que cuenta con 89 entradas de gestos recogidos en orden alfabético. A diferencia de los ya comentados, este incluye contenido audiovisual junto a cada signo, y, por tanto, no describe la realización de los signos por escrito. Sin embargo, se contempla alguna realización gestual redactada a modo de observación, como ocurre en la entrada “Yo”⁴:

Con (palma / dedo) levantada (en situaciones en las que se pasa lista. Si el prof. está más lejos puede levantar todo el brazo. Tocándose con cuatro dedos el esternón. Si ponemos la mano tocando el pecho significaría "lo siento" o "es culpa mía". Tocarse el pecho con el dedo parece que se utiliza cuando es el mismo emisor. También para negar una acusación. Ej: ¿Has cogido tú las llaves?

-- ¿Yo? El dedo lo levantamos para identificarnos en un grupo. El gesto (chascido de dedos) a todos nos parece ofensivo para utilizarlo con un camarero. En su lugar parece que utilizarnos la mano levantada. (Ueda & Martinell, 1998)

Además de estas observaciones, a menudo pueden aparecer notas, como en la entrada “Estudiar”: “Nota: Es para demostrar la forma y posición corporal de "estudiar”⁵ (Ueda & Martinell, 1998).

Es importante mencionar que, al igual que el *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998), este se centra en gestos informales o coloquiales, los cuales aparecen realizados en los vídeos en diferentes contextos. De esta forma, podemos encontrar en una misma entrada hasta cuatro vídeos diferentes con un mismo gesto.

Por otro lado, cada gesto y sus correspondientes vídeos incluye un equivalente lingüístico, el cual, en ocasiones, se emite conjuntamente con el gesto. Este equivalente se ofrece en frases sueltas o bien en diálogos, como por ejemplo en la entrada “Alegrarse del mal ajeno”⁶ (Ueda & Martinell, 1998), en la cual aparece la transcripción del vídeo al que este diálogo corresponde.

⁴ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Yo\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Yo]])

⁵ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Estudiar\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Estudiar]])

⁶ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Alegrarse%20del%20mal%20ajeno\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Alegrarse%20del%20mal%20ajeno]])

Como ocurre en otros diccionarios tratados en este TFM, en el que ahora nos ocupa no consta ninguna información proxémica ni cronémica. Sin embargo, aparecen representados los signos paralingüísticos, tanto en el elemento audiovisual como en los diálogos transcritos que los acompañan en su entrada. Por ejemplo, se puede observar el elemento “Puff” en el ejemplo de la entrada “Harto” (Ueda & Martinell, 1998): “María José: ¿Cómo llevas el examen?; Toni: ¡Puff! ¡Estoy hasta aquí de estudiar!”⁷.

A continuación, presentamos los gestos que están inventariados en este diccionario. Cabe mencionar que en la página electrónica no se ofrecen organizados según su naturaleza, por lo tanto, procedemos a realizar una clasificación similar a la presente en el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), ya que se trata de una versión digital del mismo.

Identificación	Afirmación/ negación	Cantidad/tamaño	Síntomas	Evocación/descripción
1. Allí	9. Sí	12. Contar	28. ¡Qué sed!	35. Beber
2. Antes	10. Quizá	13. Dos dedos	29. ¡Qué calor!	36. Borracho
3. Aquí	11. No	14. Gran extensión	30. ¡Qué dolor!	37. Caminar
4. Después		15. Mitad	31. ¡Qué frío!	38. Comer
5. Tú		16. Mucha gente	32. ¡Qué hambre!	39. Correr
6. Nosotros		17. Mucho	33. ¡Qué miedo!	40. Dormir
7. Vosotros		18. Mucho dinero	34. ¡Qué pereza!	41. Estudiar
8. Yo		19. Muy alto		42. Hablar
		20. Muy bajo		43. No oír
		21. Muy bien		44. No ver
		22. Muy delgado		45. Pedir
		23. Muy gordo		46. Suicidarse, matar
		24. Nada		47. Telefonar
		25. Números		48. Unidos
		26. Poco		
		27. Más o menos		

⁷ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Harto\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Harto]])

Sentimientos/ sensaciones	Situaciones	Ordenes/advertencias	Burlas/insultos	Creencias/ supersticiones
49. Alegrarse del mal ajeno 50. Asco 51. Desengaño 52. Harto 53. Impaciente 54. Indiferencia 55. No saber 56. Oler mal 57. Rico 58. Sorpresa 59. Sudar	60. ¡Basta ya! 61. Buena idea 62. Cuenta 63. Hola 64. ¡Lo conseguí! 65. Manos a la obra 66. Mano sobre mano 67. Olvidarse 68. ¡Ya está listo! 69. ¡Ya lo tengo!	70. Acercarse 71. Cálmate 72. ¡Circulen, circulen! 73. Corta el rollo 74. ¡Cuidado! 75. Deténgase 76. Gire 77. Levántese 78. ¡Mira! 79. Siéntese 80. Siga recto 81. ¡Silencio! 82. ¡Vete!	83. Cara dura 84. Loco 85. Sacar la lengua	86. Lagarto, lagarto 87. Ojalá 88. Por estas 89. Tocar madera

Tabla 3: Gestos inventariados del *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998)

A la hora de aportar las observaciones sobre este diccionario, debemos tener en cuenta que esta es una edición en línea reelaborada a partir del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), por lo tanto, se vuelven a repetir entradas que, como explicábamos antes, resultan desfasadas, como pueden ser “Alegrarse del mal ajeno”⁸ (Ueda & Martinell, 1998), “Lagarto, lagarto”⁸ (Ueda & Martinell, 1998), etc. Observamos, además, que, en este formato digital, se hace referencia, a través de videos, a gestos como el de la entrada “44. Estar borracho”: “Pasamos varias veces el pulgar por la punta de la nariz (manteniendo el dedo meñique extendido), para referirnos a la embriaguez de alguien, que no es el interlocutor sino una tercera persona” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 55). Dicha realización, como hemos indicado, se vuelve a reproducir en el *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998) en la entrada “Borracho”⁹.

⁸ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Lagarto,%20lagarto\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Lagarto,%20lagarto]])

⁹ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Borracho\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Borracho]])

Otro ejemplo sería la entrada “Mitad”¹⁰ (Ueda & Martinell, 1998), cuya realización gestual es semejante a la presente en “23. Expresión numérica” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p 34.) para la misma noción.

Por otro lado, destacamos las faltas de algunas realizaciones en muchas de las entradas de este diccionario digital, como puede ser la entrada mencionada en el párrafo anterior, “Mitad” (Ueda & Martinell, 1998). Una posible variante de esta noción se podría expresar de la siguiente manera: subimos uno de los brazos realizando un ángulo de 90 grados con respecto a la posición relajada de este. Dejamos la palma de la mano abierta y llevamos la otra mano en posición vertical, reposando sobre la primera, aproximadamente en la mitad, y de manera perpendicular a esta, realizando un golpe seco.

Al igual que esta entrada, en “Buena idea”¹¹ (Ueda & Martinell, 1998), consideramos que falta otra posible realización de uso más común, como la que proponemos: señalamos con el dedo índice a nuestro interlocutor para indicar que este ha tenido una buena idea. Cabe mencionar la similitud entre esta misma realización gestual y la presente en la entrada “Tú”¹² (Ueda & Martinell, 1998).

Otro ejemplo que hemos considerado sin cabida en la actualidad es el que acompaña a la expresión “Puf a la espalda” en la entrada “Indiferencia”¹³ (Ueda & Martinell, 1998).

No obstante, algunas entradas del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), así como algunas de las realizaciones gestuales, ya no están presentes en la versión en formato digital, tales como la expresión gestual “un interlocutor le comunica a otro que lo llamará formando unos círculos con los dedos índice y pulgar juntos cerca de la oreja, que reproducen la manivela de los teléfonos antiguos” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990, p. 57).

Debemos mencionar, además, algunos gestos no recogidos en el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), que sí se inventarían en el de formato digital, como puede ser el gesto de la entrada “Buena idea” (Ueda & Martinell, 1998).

¹⁰ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Mitad\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Mitad]])

¹¹ Disponible en: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/arc-center.php?key=97a>

¹² Disponible en: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/arc-center.php?key=17>

¹³ Disponible en: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/arc-center.php?key=89c>

Por otro lado, hemos encontrado errores, tales como la incorporación del contenido del diálogo y el vídeo que aparecen en la entrada “Aquí”¹⁴ (Ueda & Martinell, 1998), el cual corresponde a la entrada “Vosotros”¹⁵ (Ueda & Martinell, 1998). De igual modo ocurre en la entrada “Comer”¹⁶ (Ueda & Martinell, 1998), en la que podemos observar que dos de las realizaciones gestuales presentes no corresponden a la acción de comer, sino que más bien corresponden a la acción de concentrarse¹⁷ (Ueda & Martinell, 1998). Como vemos, es un error que se repite en varias ocasiones.

Otro error que hemos podido detectar en este diccionario digital es la falta de vídeo en alguna entrada, como por ejemplo en la entrada “Por estas”¹⁸ (Ueda & Martinell, 1998). De la misma manera, faltan entradas en el diccionario, donde deberían incluirse vídeos y diálogos que han sido añadidos erróneamente en otras unidades, como puede ser en “¡Toca madera!”¹⁹ (Ueda & Martinell, 1998), en la que se observa la inclusión de los dos últimos vídeos que no tienen relación con esta noción, sino que más bien se encontrarían en una entrada que debe titularse “¡Tozudo!”.

En conclusión, este diccionario resulta incompleto en muchos sentidos, pues carece de una mera descripción detallada de la realización de los gestos, salvo algunas excepciones como la que hemos comentado. Aparte de estas descripciones, que aparecen como observaciones, también podemos encontrar algunas notas, aunque de forma escasa. Por otro lado, no se ofrece información cronémica y proxémica. Sin embargo, es una buena opción en cuanto a la facilidad de acceder a este tipo de formato o para realizar una búsqueda general sobre el lenguaje no verbal coloquial español. Por su parte, el contenido audiovisual es de fácil acceso y no presenta ningún tipo de problema en su reproducción.

¹⁴ Disponible en: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/arc-center.php?key=22b>

¹⁵ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Vosotros\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Vosotros]])

¹⁶ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Comer\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Comer]])

¹⁷ Disponible en: <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/arc-center.php?key=99a>

¹⁸ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Por%20estas\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Por%20estas]])

¹⁹ Disponible en: [https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#\[\[Toca%20madera!\]\]](https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html#[[Toca%20madera!]])

Título: <i>Diccionario de gestos españoles</i>	
Año: 1998	Autor: H. Ueda y E. Martinell
Formato:	Digital
Número de gestos/ entradas:	89
Organización:	Tipo: Funciones comunicativas
	Clasificación/ Categorías: No presenta
Índices:	No presenta
Registro formal/ informal	Informal
Ilustraciones:	No presenta
Información proxémica:	No presenta
Información cronémica:	No presenta
Signos paralingüísticos:	Se indica cuando estos acompañan a los gestos, tanto en material audiovisual como en los diálogos transcritos
Uso de diálogos.	Presenta
Uso de expresiones lingüísticas	No presenta
Recursos audiovisuales:	Aparecen en cada una de sus entradas
Otros datos:	

Tabla 4: Tabla descriptiva del *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998)

3.4. Repertorio básico de signos no verbales del español (Cestero, 1999b)

Partiendo un enfoque nocio-funcional para la clasificación de sus gestos, contamos con el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b). Este diccionario de gestos, uno de los más completos hasta la fecha, nos brinda información variada junto a los gestos que en él se describen. Por un lado, encontramos descripciones de los gestos, ofreciendo, cuando es oportuno, los que son faciales, manuales, corporales y movimientos de la cabeza. Las entradas del diccionario son 39 y aparecen en forma de infinitivo, como por ejemplo: “8. Pedir permiso” (Cestero, 1999b, p. 35), como contenidos nocio-funcionales. Estas entradas vienen acompañadas por fotografías en las que se representa el modo de realizar los gestos, y, a su vez, se complementan con cuadros de texto donde se plantean las representaciones verbales que se pueden dar en situaciones en las que dichos gestos se realizan. Por otro lado, los signos paralingüísticos, información proxémica e información cronémica son subapartados que se incluyen dentro de cada entrada. En cuanto a los signos paralingüísticos, estos están muy presentes y todos los que aparecen son muy variados. En los subapartados destinados a signos lingüísticos, podemos encontrar diferentes signos que se pueden asociar a una misma realización gestual, como podemos comprobar en “Referirse a acciones del pasado” (Cestero, 1999b, p. 118), donde los signos paralingüísticos que se describen son “¡Uuuuu!”, “¡UuuFff!” y “¡Uuhff!”

Como ya se ha mencionado, este diccionario está elaborado con un enfoque nocio-funcional, es decir, atiende a una clasificación por contenidos funcionales. Estos contenidos, además, son dirigidos a un usuario con nivel inicial. En este caso, tal y como Cestero indica: “Hemos partido, para ello, de los contenidos funcionales que propone el Instituto Cervantes (1994) para el nivel inicial, reelaborándolos según los usos principales de los signos que nos ocupan” (Cestero, 1999b, p. 9).

Podemos encontrar tres categorías que Cestero propone de la siguiente manera:

1. Signos no verbales con usos sociales: aquellos que usamos en la interacción social; 2. Signos no verbales con usos estructuradores del discurso: los que utilizamos para regular, controlar y organizar la comunicación en interacción; 3. Signos no verbales con usos comunicativos, los que nos sirven para hacer referencia a determinadas nociones, ubicaciones e ideas y exteriorizar estados, sensaciones, sentimientos, etc. (Cestero, 1999b, pp. 9-10)

Otro elemento del diccionario que consideramos que debe destacarse, es el uso de un índice inicial para organizar la estructura del libro, el cual incluye la presentación, las tres categorías de signos (con usos sociales, usos estructuradores del discurso y usos comunicativos) y dos índices finales: el primero es un repertorio nocio-funcional y el segundo un índice de signos.

En cuanto al índice del repertorio nocio-funcional (Cestero, 1999b, p. 143), este es muy útil para la búsqueda por entradas, de esta manera, si el lector desea realizar una búsqueda más rápida de alguno de un gesto concreto, solo debe ir a estas páginas y encontrarlo.

Como hemos comentado en líneas anteriores, la información proxémica y cronémica están presentes en este diccionario. Ellas se recogen en muchas de las entradas en las categorías de usos sociales y de usos estructuradores del discurso. Por ejemplo, en la entrada “6. Dar las gracias”, la información proxémica se ofrece de la siguiente forma:

La distancia entre las personas involucradas en la comunicación suele disminuir en el momento del agradecimiento. Es la persona que da las gracias la que reduce, considerablemente, la distancia de separación, hasta llegar, en ocasiones, como hemos visto, a entrar en contacto con el destinatario. (Cestero, 1999b, p. 32)

En relación con la información cronémica, si observamos la entrada del ejemplo anterior, viene detallada de esta manera: “La poca seriedad de la situación requiere rapidez” (Cestero, 1999b, p. 32).

Cabe mencionar que en las descripciones quinésicas dadas en cada gesto se tienen en cuenta las distintas fases de producción, aunque por razones técnicas, se ilustren con la fase central. Se parte desde la posición de reposo, pasando por la posición que adoptan los órganos involucrados en la realización, y, finalmente, el movimiento central que constituye el gesto o la posición final que toman los órganos y que otorga al gesto un valor comunicativo (Cestero, 1999b, p. 10). Partiendo de esta descripción por fases, podemos aportar el siguiente ejemplo:

Se levantan los brazos desde la posición de reposo y se mueven, simultáneamente, hacia la persona a la que se dirige el agradecimiento. Cuando las manos del emisor alcanzan las manos del destinatario se cierran suavemente oprimiéndolas y se dan, en esta posición, una o más sacudidas suaves. (Cestero, 1999b, p. 32)

A continuación, ofrecemos la presentación de los gestos inventariados en este diccionario en función de sus usos. Para ello, hemos escogido todos los gestos descritos en cada una de las entradas:

Sociales	Estructuradores del discurso	Comunicativos
<p>Saludar</p> <p>1. Hola, ¿Qué tal?, Buenos días, Buenas tardes, Buenas noches,</p> <p>2. Llegar tarde</p> <p>Despedirse</p> <p>3. ¡Adiós!, ¡Hasta luego!, ¡Buenos días!, ¡Buenas tardes!, ¡Buenas noches!</p> <p>Presentar</p> <p>4. Yo soy</p> <p>5. Nosotros somos</p> <p>6. Tú eres</p> <p>7. Vosotros sois</p> <p>8. Él/ella es</p> <p>9. Este/esta es</p> <p>10. Ellos/as son</p> <p>Reaccionar al ser</p>	<p>Dirigirse a alguien</p> <p>21. ¡Oiga, perdone!</p> <p>Iniciar el discurso</p> <p>22. Iniciar el discurso</p> <p>Indicar que se mantiene el turno de palabra</p> <p>23. Un momento</p> <p>Conectar los elementos y partes del discurso</p> <p>24. Antes</p> <p>25. Después</p> <p>26. Primero</p> <p>27. En segundo lugar</p> <p>Finalizar el discurso</p> <p>28. Se acabó</p> <p>Señalar que no se ha entendido algo de lo emitido y pedir su</p>	<p>Identificar personas</p> <p>35. Yo</p> <p>36. Tú</p> <p>37. Él/ella</p> <p>38. Nosotros/as</p> <p>39. Vosotros/as</p> <p>40. Ellos/as</p> <p>41. Este/a, ese/a, aquel/lla</p> <p>42. Estos, esos, aquellos</p> <p>Identificar objetos</p> <p>43. Este/a, estos</p> <p>44. Ese/a, esos, esas</p> <p>45. Aquella/s</p> <p>Ubicar objetos, personas o sucesos</p> <p>46. Aquí</p> <p>47. Ahí</p> <p>48. Allí</p> <p>49. Encima</p>

<p>presentado</p> <p>11. Encantado/a</p> <p>Pedir perdón</p> <p>12. Perdone, Lo siento</p> <p>Dar las gracias</p> <p>13. Gracias, Te lo agradezco</p> <p>Felicitar</p> <p>14. Felicidades, Enhorabuena, ¡Cuánto me alegro!</p> <p>Pedir permiso</p> <p>15. ¿Puedo pasar?, ¿Podría...?, ¿Puedo...?</p> <p>Conceder permiso</p> <p>16. ¡Adelante!, ¡Pase!, ¡Pasa!</p> <p>Ofrecer o invitar</p> <p>17. ¿Quieres?, ¿Te apetece?</p> <p>Reaccionar a ofrecimientos o invitaciones</p> <p>18. Sí, Me parece bien, ¡Qué bien!</p> <p>19. No, No puedo, ¡Qué pena!</p> <p>20. Puede ser, quizás</p>	<p>repetición</p> <p>29. ¿Perdón?/ ¿Puede repetir?</p> <p>Pedir que se hable más alto o más bajo</p> <p>30. Más alto, por favor</p> <p>31. Más bajo, por favor</p> <p>Pedir que se hable más despacio</p> <p>32. Más despacio, por favor</p> <p>Comprobar que se está siguiendo la comunicación</p> <p>33. Comprobar que se está siguiendo la comunicación</p> <p>Indicar que se está siguiendo la comunicación</p> <p>34. Sí, claro, ya, es verdad</p>	<p>50. Debajo</p> <p>51. Delante</p> <p>52. Detrás</p> <p>53. Al lado</p> <p>54. Entre</p> <p>Ubicar lugares</p> <p>55. Derecha</p> <p>56. Izquierda</p> <p>57. Recto</p> <p>58. Fondo</p> <p>59. A la vuelta</p> <p>60. Lejos</p> <p>61. Cerca</p> <p>Describir personas</p> <p>62. Alto/a</p> <p>63. Bajo/a</p> <p>64. Gordo/a</p> <p>65. Delgado/a</p> <p>66. Guapo/a</p> <p>67. Estar muy bien</p> <p>68. Feo/a</p> <p>69. Fuerte</p> <p>70. Débil</p> <p>71. Pelo liso</p> <p>72. Pelo rizado</p> <p>73. Pelo largo</p> <p>74. Pelo corto</p> <p>75. Calvo</p> <p>76. Mucho pelo</p> <p>Describir lugares</p> <p>77. Grande</p> <p>78. Pequeño</p> <p>79. Extenso</p> <p>Describir objetos y cosas</p>
---	--	---

		80. Grande 81. Pequeño 82. Muchos/as 83. Un poco Describir estados 84. Contento/a 85. Triste 86. Enfadado/a 87. Cansado/a 88. Sano/a 89. Débil 90. Impaciente 91. Tranquilo/a 92. Aburrido/a 93. Loco/a Referirse a acciones presentes o habituales 94. Comer 95. Beber 96. Dormir 97. Lavar la cara 98. Duchar 99. Peinar 100. Cocinar 101. Estudiar 102. Leer 103. Escribir 104. Escuchar (la radio, a ti) 105. Hablar 106. Estar callado/a 107. Hablar por teléfono 108. Caminar 109. Conducir 110. Vivir
--	--	--

		<p>111. Siempre/nunca</p> <p>112. Algunas veces</p> <p>Referirse a acciones del pasado</p> <p>113. Antes</p> <p>Referirse a acciones y situaciones del futuro</p> <p>114. Mañana, después, en el futuro, próximamente</p> <p>Opinar</p> <p>115. Creer, yo creo</p> <p>Expresar conocimiento y grado de certeza</p> <p>116. Estoy seguro/a</p> <p>117. Estoy casi seguro/a</p> <p>118. No lo sé</p> <p>Expresar sentimientos y sensaciones</p> <p>119. ¡Qué bonito!, ¡Me gusta!, ¡Qué rico!</p> <p>120. ¡Qué feo!, ¡No me gusta!, ¡Qué asco!</p> <p>121. Tener hambre</p> <p>122. Estar lleno</p> <p>123. Tener sed</p> <p>124. ¡Qué frío!</p> <p>125. ¡Qué calor!</p> <p>126. ¡Qué dolor!</p> <p>127. ¡Qué bien huele!</p> <p>128. ¡Qué mal huele!</p> <p>Expresar deseo</p> <p>129. Ojalá</p> <p>Sugerir o aconsejar</p> <p>130. Yo que tú</p> <p>131. Ten cuidado, ¡Ojo!</p>
--	--	---

		<p>Reaccionar a sugerencias y consejos</p> <p>132. Sí, Me parece bien</p> <p>133. No, No me parece bien</p> <p>134. Quizás</p> <p>135. ¡Venga ya!</p> <p>Mandar o pedir a otros que hagan algo</p> <p>136. ¡Levántate!</p> <p>137. ¡Siéntate!</p> <p>138. ¡Vete!</p> <p>139. ¡Acércate!</p> <p>140. ¡Para!, ¡Espera!</p> <p>141. ¡Sigue!</p> <p>142. ¡Cállate!</p>
--	--	--

Tabla 5: Gestos inventariados del *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b)

Una vez revisado el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b), en general, ofrecemos a continuación las observaciones correspondientes a los signos quinésicos descritos en él. En su mayoría, las entradas son muy completas, ofreciendo una gran variedad de gestos corporales, faciales y movimientos de cabeza. Sin embargo, debido a la evolución de gestos en el tiempo, cabe añadir algunas realizaciones gestuales que no están presentes por el año en el que dicho diccionario fue publicado.

En cuanto a la categoría “2. Signos no verbales con usos estructuradores del discurso”, en la entrada “4. Conectar elementos y partes del discurso” (Cestero, 1999b, pp. 49-51), consideramos que debe añadirse la posibilidad de la realización de estos mismos gestos con ambas manos. De esta manera, la descripción gestual se puede indicar, por ejemplo, del siguiente modo: levantamos ambos brazos, semiflexionándolos, desde la posición de reposo, con ambas manos abiertas y los dedos juntos, a excepción de los pulgares, realizando un ángulo de unos 180° o 190°, hasta que las manos llegan a nuestros hombros o pasan por encima de ellos.

Por otro lado, en la misma categoría, en la entrada “7. Pedir que se hable más alto o más bajo” (Cestero, 1999b, p. 58), faltaría por describir un gesto que también se realiza para el mismo propósito. Este puede ser como el ya indicado por Cestero, pero aproximando la mano hacia la zona de la boca y moviendo el cuerpo de manera descendente hacia el o los interlocutores.

En lo referido a la categoría “3. Signos no verbales con usos comunicativos”, en la entrada “9. Referirse a acciones presentes o habituales” (Cestero, 1999b, p. 106), nos gustaría comentar una breve observación con respecto al gesto realizado para indicar la acción de ducharse. Como vemos, en el repertorio, esta acción viene descrita de la siguiente forma:

Se levanta el brazo derecho, semiflexionado o arqueado, desde la posición de reposo hasta sobrepasar la cabeza. La mano se mantiene semicerrada, en lateral o vertical hacia abajo, con los dedos estirados y dirigidos hacia la cabeza. Se realiza con el brazo un movimiento continuo lateral hacia arriba y hacia abajo, acercándose y alejándose de la cabeza (sin tocarla). Este gesto puede hacerse también con los dos brazos a la vez. (Cestero, 1999b, p. 109)

Sin embargo, consideramos que hay una variante de este gesto en la que la mano la adopta la forma con la que habitualmente se coge la ducha de mano. Además, la mano se alza unos centímetros menos que en la realización anterior. En esta misma entrada, se describe el gesto propio para referirnos a la acción de leer:

Se levantan los brazos desde la posición de reposo, unos 135°, semiflexionándose lateralmente hacia arriba hasta unir los bordes laterales de las manos. Las manos se mantienen semiabiertas o estiradas, semiverticales hacia arriba, con las palmas hacia arriba y los dedos juntos. Se permanece en esta posición unos segundos. El mismo gesto puede realizarse con un solo brazo. (Cestero, 1999b, p. 111)

Nos gustaría apuntar otra realización gestual de dicha acción, pues podría indicarse una más de la siguiente manera: Levantamos la mano izquierda desde la posición de reposo, unos 90°, dejando la palma estirada y de manera paralela al pecho. Llevamos la mano derecha por encima de la izquierda, perpendicularmente a esta y de forma vertical hacemos giros de izquierda a derecha imitando el gesto de pasar las páginas.

En la entrada “13. Expresar conocimiento y grado de certeza” (Cestero, 1999b, p. 123-124) para expresar el desconocimiento o duda, en las dos realizaciones consideramos que se podría añadir el movimiento de cabeza de izquierda a derecha repetidas veces.

De la misma forma, en la entrada “16. Sugerir o aconsejar” se debería contar con otra posible realización gestual para indicar que se advierte de un peligro o para que se tenga cuidado (Cestero, 1999b, p. 133), como puede ser: levantamos el brazo derecho de la posición de reposo hasta la altura del hombro. A continuación, cerramos la mano en forma de puño excepto el dedo índice que se deja alzado. Nos mantenemos en esta

posición unos segundos mientras realizamos un movimiento con la mano hacia delante y hacia atrás.

Como hemos podido observar, hay poco que señalar de este diccionario en cuanto a ausencias de otras realizaciones gestuales, ya que es muy completo y casi todo se ajusta a la actualidad. Por otro lado, consideramos muy valiosa la clasificación en tres categorías que permiten realizar una aplicación didáctica en ELE diferenciando tres bloques. Aunque el tema que nos concierne es la quinésica, este diccionario puede ser muy útil a la hora de complementar los conocimientos del alumno con la información proxémica, cronémica y el paralenguaje.

Título: <i>Repertorio básico de signos no verbales del español</i>			
Año: 1999	Autor: A. M. Cestero		
Formato:	Papel		
Número de entradas:	39		
Número de gestos:	142 (208 variaciones gestuales en total)		
Número de páginas:	154		
Organización:	<table border="1"> <tr> <td>Tipo: Nocio-funcional</td> <td>Clasificación/ categorías: <ol style="list-style-type: none"> 1. Signos no verbales con usos sociales 2. Signos no verbales con usos estructuradores del discurso 3. Signos no verbales con usos comunicativos </td> </tr> </table>	Tipo: Nocio-funcional	Clasificación/ categorías: <ol style="list-style-type: none"> 1. Signos no verbales con usos sociales 2. Signos no verbales con usos estructuradores del discurso 3. Signos no verbales con usos comunicativos
Tipo: Nocio-funcional	Clasificación/ categorías: <ol style="list-style-type: none"> 1. Signos no verbales con usos sociales 2. Signos no verbales con usos estructuradores del discurso 3. Signos no verbales con usos comunicativos 		
Índices:	Presenta		
Registro formal/informal:	Formal		
Ilustraciones:	Presenta fotografías		
Información proxémica:	Presenta		
Información cronémica:	Presenta		
Signos paralingüísticos:	Presenta		
Uso de diálogos:	No presenta		
Uso de expresiones lingüísticas :	Presenta		
Recursos audiovisuales:	No presenta		
Otros datos:	Se ofrece “Presentación”, “Índices”, y se indica el nivel para el que va dirigido		

Tabla 6: Tabla descriptiva del *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b)

3.5. Diccionario de gestos españoles (Gaviño, 2009)

El siguiente diccionario que analizaremos²⁰, aunque de forma más breve, es el *Diccionario de gestos españoles* (Gaviño, 2009)²¹. Este diccionario interactivo en formato digital está compuesto por un apartado de presentación, cuatro apartados referidos a la zona del cuerpo con la que se realizan los gestos (una mano, dos manos, manos y cuerpo, y cuerpo o cara) en los que aparecen todos los gestos a modo de entradas (195 en total), y dos apartados de actividades.

En cada una de sus entradas podemos observar que aparece la información relativa al “cómo” y “para qué” de su uso. Además, también se ofrecen modelos de conversaciones en las que los gestos de cada entrada se pueden realizar.

Como elemento destacable, a diferencia de los demás diccionarios que se analizan en este apartado, esta obra en línea cuenta con el empleo de *gifs* para visualizar el movimiento de los gestos de una manera más clara.

Bajo nuestro punto de vista, no es un diccionario de gran provecho para el aula de ELE, dado que no se ha realizado con una base empírica que lo respalde. Es más, muchos de los apartados aparecen incompletos, como ocurre con el 5. Actividades 1 o 6. Actividades, por lo que la aplicación didáctica del mismo resultaría poco eficaz.

²⁰ Se procede a realizar una análisis breve del diccionario, debido a que no hay una base empírica sobre el que se asiente y a que, al igual que ocurre con otros diccionarios que se analizan en este apartado, cuenta con gestos que en su mayoría son coloquiales.

²¹ Disponible en: <https://www.coloquial.es/es/diccionario-de-gestos-espanoles/>

	Título: <i>Diccionario de gestos españoles</i>	
	Año: 2009	Autor: V. Gaviño
Formato:	Digital	
Número de entradas:	195	
Número de gestos:	195	
Organización:	Por partes del cuerpo que intervienen en los gestos: 1. Una mano 2. Dos manos 3. Manos y cuerpo 4. Cuerpo o cara	
Índices:	No presenta	
Registro formal/informal:	Formal (presentado como coloquial)	
Ilustraciones:	Se presentan ilustraciones a modo de <i>Gifs</i>	
Información proxémica:	No presenta	
Información cronémica:	No presenta	
Signos paralingüísticos:	No presenta	
Uso de expresiones lingüísticas:	Presenta expresiones lingüísticas coloquiales	
Recursos audiovisuales:	No presenta	
Otros datos:		

Tabla 7: Tabla descriptiva del *Diccionario de gestos españoles* (Gaviño, 2009)

3.6. Diccionario audiovisual de gestos españoles (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Pasamos a analizar el último de los trabajos publicados, el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert, & Martinell, 2020)²². Se trata de un inventario que recoge los gestos básicos españoles más habituales en un formato digital interactivo en línea. Tal y como se indica en su apartado “Presentación”, este diccionario va dirigido:

A profesionales de la traducción, para agentes culturales, para agentes turísticos, para profesionales de las actividades relativas a la integración de los inmigrantes. A parte de estar destinado al aprendiz y el profesor de ELE, podrá ser un material de consulta para antropólogos, lingüistas, psicólogos y especialistas en lenguas de signos. (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Estamos ante un diccionario que cuenta con 156 entradas y 278 diálogos representados. En la aplicación, encontramos 12 secciones, de las cuales la primera indica la autoría y los créditos, y la segunda detalla una presentación, una clasificación por funciones y trata también la manera en la que se ha organizado la información en el diccionario. Al igual que los diccionarios que hemos analizado con anterioridad, este cuenta con un índice, expuesto en la sección 3 de la página electrónica. En él, aparecen recogidos los gestos, clasificados en 8 funciones, las cuales ofrecen un índice para cada una de ellas. Estas funciones son las siguientes: “1. Dar y pedir información”; “2. Describir”; “3. Referirse a acciones y actividades cotidianas”; “4. Expresar opiniones, actitudes y conocimientos”; “5. Expresar gustos, deseos y sentimientos”; “6. Intentar influir en el interlocutor”; “7. Relacionarse socialmente”, y “8. Estructurar el discurso”.

En cuanto a las secciones 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11, incluyen detalladamente las funciones con los gestos pertenecientes a ellas a modo de entradas. En lo referido a la información que se aporta de cada gesto, se ha podido observar que se indican para cada uno de ellos la expresión lingüística, descripción verbal, significado y uso, y, por último, aparecen muestras de diálogos acompañados de un vídeo. Además, en algunos casos se remite a otras entradas por la similitud encontrada entre los gestos correspondientes.

²² Dado que tratamos con un diccionario interactivo digital que se ofrece en abierto, el cual no presenta enlaces para cada una de sus entradas, proporcionamos una única vez el siguiente enlace para acceder a la página web del mismo:

https://mele.web.uah.es/diccionario_gestos/# .

Como hemos señalado, las entradas cuentan con una expresión lingüística (palabras o expresiones lingüísticas) con la misma función o significado que el gesto. A continuación, se ofrece una explicación sobre el componente verbal. Por ejemplo, en la entrada “Yo” de la función “Dar y pedir información”, en la sección 4, la información se configura como recoge la ilustración que reproducimos abajo:



Figura 8: Reproducción de la expresión lingüística de la entrada "Yo" del *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

En segundo lugar, se describe la realización de cada gesto, la cual se complementa en ocasiones con alguna observación.

El siguiente apartado que aparece en las entradas, aunque no en todas, es el “Significado y uso”, en el que, tal y como se indica en el apartado “Organización de la Información”, en la sección 2:

En él se ofrece información relevante sobre el gesto, por ejemplo, variantes, nivel sociocultural o grupo etario de quienes suelen realizarlo, etc., es decir, matices más referidos a posibilidades de realización y a personas que suelen emplearlo que a su propio significado. (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Tras las explicaciones, encontramos los diálogos, que pueden ser más de uno asociado a un gesto, y en relación con posibles situaciones cotidianas. Por último, se puede acceder al enlace del vídeo en el que se representa cada diálogo, que, como indican Cestero, Forment, Gelabert & Martinell (2020) en la “Organización de la información”, están realizados por actores profesionales.

La sección 12 es una contraportada donde se detalla la información biográfica de cada una de las autoras de este libro interactivo digital.

A diferencia de los diccionarios ya analizados, el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020), dado que es la publicación más reciente, realiza menciones al MCER (Consejo de Europa, 2002) para indicar que se han seguido las directrices en él recogidas. Además, también se hace referencia al PCIC (Instituto Cervantes 2006). Estas referencias son muy importantes, dado que tienen en cuenta la dimensión del aprendiente como agente social, el cual debe conocer y poseer estrategias verbales y no verbales para la realización de tareas.

A continuación, ofrecemos los gestos clasificados por macrofunciones:

Dar y pedir información	
<p>Identificar</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Yo 2. Tú 3. Él/ella 4. Nosotros/as 5. Vosotros/as 6. Ellos/as 7. Este/a, ese/a, aquel/lla 	<p>Proporcionar información temporal</p> <ol style="list-style-type: none"> 8. Ahora 9. Antes 10. Después 11. Nunca 12. Siempre
<p>Proporcionar información espacial</p> <ol style="list-style-type: none"> 13. A la derecha 14. A la izquierda 15. Al fondo 16. Al lado 17. Aquí, ahí, allí 18. Cerca 19. Delante 20. Detrás 21. Lejos 	<p>Proporcionar información de cantidad</p> <ol style="list-style-type: none"> 22. Aproximadamente 23. Expresión numérica (contar): cero, uno, dos, tres, cuatro, cinco y medio/mitad 24. Mucho (mucha gente, mucho dinero) 25. Nada (sin dinero) 26. Poco (dos dedos)

Describir	
Personas 27. Alto/a 28. Bajo/a 29. Cabello largo 30. Cabello corto 31. Cabello liso 32. Cabello rizado 33. Calvo/a 34. Delgado/a 35. Gordo/a	Lugares y objetos 36. Ancho/a 37. Estrecho/a 38. Extenso/a 39. Grande 40. Pequeño/a

Referirse a acciones y actividades cotidianas	
Gestos que reproducen acciones o actividades cotidianas 41. Beber 42. Caminar 43. Comer 44. Correr 45. Dormir 46. Hablar (hablar mucho) 47. Sudar 48. Suicidarse/matar 49. Telefonar	Gestos que evocan acciones o actividades cotidianas 50. Adular 51. Comenzar una tarea 52. Desafiar 53. Estudiar 54. Guardar silencio 55. Mimar 56. No hacer nada 57. Olvidarse 58. Pedir (pedir perdón, disculparse) 59. Pensar 60. Presumir 61. Reírse mucho 62. Terminar una tarea

Expresar opiniones, actitudes y conocimientos		
Expresar aprobación y desaprobación; valorar 63. Bien 64. Buena idea 65. Mal 66. Regular	Expresar acuerdo 67. Sí	Expresar desacuerdo 68. No
Mostrar escepticismo; expresar desconocimiento o falta de certeza 69. No saber (no importar)	Expresar posibilidad 70. Ser posible	Expresar conocimiento 71. Adivinar, descubrir
Expresar indiferencia 72. No importar (no saber)	Hablar mal o burlarse de alguien 73. Cerrado/a de mente 74. Cornudo/a 75. Descarado/a 76. Loco/a 77. Prepotente 78. Sacar la lengua 79. Tacaño/a 80. Tozudo/a	Mostrar creencias y supersticiones 81. Ahuyentar un maleficio (¡Lagarto, lagarto! y ¡Tocar madera!) 82. Jurar

Expresar gustos, deseos y sentimientos			
Expresar aversión 83. Asqueroso/a	Expresar deleite 84. Delicioso/a	Expresar amor 85. Amar	Expresar deseo 86. Desear
Expresar alegría, satisfacción 87. Complacencia 88. Satisfacción (victoria)	Expresar pereza, aburrimiento 89. Perezoso/a	Expresar hartazgo 90. Harto/a 91. Lleno/a	Expresar enfado, indignación, rabia 92. Enfadado/a, indignado/a, rabioso/a
Expresar miedo 93. Asustado/a	Expresar impaciencia, nerviosismo 94. Impaciente	Expresar unión o colaboración entre dos personas 95. Unidos/as	Expresar desengaño, decepción, resignación 96. Desengañado/a, decepcionado/a
Expresar arrepentimiento 97. Pedir perdón	Expresar desconfianza 98. Desconfiar	Expresar sorpresa, admiración 99. Sorprendido/a, admirado/a	Expresar alegría o satisfacción por el mal ajeno 100. Regodearse
Manifestar sensaciones físicas 101. Borracho/a 102. Calor 103. Dolor 104. Frío 105. Hambre 106. Sed			

Intentar influir en el interlocutor	
Dar una orden o instrucción 107. Incitar a la lucha 108. Mandar apresurarse 109. Mandar callar 110. Mandar circular 111. Mandar detenerse 112. Mandar girar 113. Mandar irse/alejarse 114. Mandar levantarse 115. Mandar parar 116. Mandar salir/marcharse 117. Mandar seguir 118. Mandar venir 119. Pedir bajar la voz 120. Pedir calma 121. Pedir la cuenta 122. Pedir tiempo	Pedir objetos 123. Pedir
Aconsejar, avisar, advertir y amenazar 124. Aconsejar, avisar, advertir y amenazar	Tranquilizar, consolar y animar 125. Tranquilizar, consolar y animar

Relacionarse socialmente		
Saludar y despedirse 126. Saludar 127. Despedirse 128. Recibir: invitar a sentarse 129. Recibir: llegar tarde	Disculparse 130. Disculparse	Proponer un brindis 131. Proponer un brindis

Estructurar el discurso		
Establecer la comunicación, interrumpir 132. Interpelar	Indicar que se sigue el discurso con interés 133. Asentir, ratificar	Mostrar problemas para seguir el discurso 134. No oír 135. No ver
Organizar la información 136. Antes 137. Después	Indicar que se puede reanudar el discurso 138. Proseguir	Pedir el turno de palabra 139. Pedir la palabra
Conceder el turno de palabra 140. Dar la palabra	Cerrar discurso 141. Proponer el cierre del discurso	Señalar que no se ha entendido algo de lo emitido y pedir su repetición 142. Pedir repetición de lo dicho
Pedir que se hable más alto, más bajo, más lento o más rápido 143. Pedir bajar el tono, el volumen o la velocidad de emisión de voz 144. Pedir subir el tono, el volumen o la velocidad de emisión de voz	Pedir confirmación de que se ha seguido el sentido del discurso 145. Confirmar entendimiento	Indicar que se citan las palabras de otro 146. Citar, entrecomillar

Tabla 9: Gestos inventariados del *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Comenzamos, por tanto, con el análisis propiamente dicho de este diccionario, y lo hacemos respetando el orden en el que las entradas están dispuestas.

Para dicho análisis, no tendremos en cuenta los gestos que no están vigentes, pues es un diccionario publicado en 2020, por lo que todos los gestos son muy recientes. Por lo contrario, aludiremos a aquellas entradas que sí se han tenido en cuenta en este diccionario audiovisual, pero que no están presentes en ninguno de los anteriores diccionarios españoles analizados en este trabajo.

Por ejemplo, encontramos por primera vez una entrada como “Sin dinero”, para la función “Dar y pedir información”, en la sección 4. Este gesto se realiza de dos formas: “1. Se deslizan los dedos índice y corazón, en forma de V, hacia abajo, por debajo de las fosas nasales o por ambos lados de las mismas” y “2. Se tocan los bolsillos con las dos manos, se da la vuelta a los bolsillos, o se simula hacerlo” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

En lo referente a la función “Referirse a acciones y actividades cotidianas”, nuevamente, encontramos entradas que no habían sido consideradas en otros diccionarios, como por ejemplo “Mimar”. El gesto se describe de la siguiente manera: “Se levantan las dos manos estiradas, con las palmas hacia arriba y unidas por los dedos meñiques, simulando reproducir una bandeja. Se permanece en esa posición o se hace un movimiento oscilante” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

En este mismo apartado (“Referirse a acciones y actividades cotidianas”), podemos observar la inclusión de la entrada “Presumir”, para la cual la descripción verbal es la siguiente: “Se elevan los dos brazos en paralelo, con las manos cerradas, simulando colgarse una medalla alrededor del cuello como señal de reconocimiento o premio” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).



Figura 10: Reproducción de la descripción verbal de la entrada "Presumir" (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Desde nuestro punto de vista, creemos que es necesario considerar en la entrada “Presumir” otra descripción verbal, como, por ejemplo, la siguiente: se pasan las puntas de los dedos de la mano derecha por el cuello, desde la parte más próxima al hombro hasta la zona de las orejas. En el caso de las personas con pelo largo, este se agita al pasar la mano cerca de este.

Nuevamente, en la entrada “Confirmar entendimiento”, consideramos que se debe incluir otra descripción verbal que parece realizarse con más frecuencia como la siguiente: se apunta con el dedo índice al otro interlocutor a la vez que se asiente.

A continuación, pasamos a analizar el apartado para la función “Expresar opiniones, actitudes y conocimientos”. En este apartado, podemos comprobar que se tienen en cuenta entradas innovadoras con respecto a las presentes en otros diccionarios analizados en este trabajo. Por ejemplo, la entrada “Cerrado de mente”:



Figura 11: Reproducción de la expresión lingüística de la entrada "Cerrado demente" (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

En un principio puede parecer muy similar a la entrada “Tozudo/a”, pero se diferencian en su manera de producir el gesto, pues la descripción gestual de “Cerrado de mente” tiene dos realizaciones diferentes:



Figura 12: Reproducción de la descripción verbal 1 de la entrada "Cerrado demente" (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)



Figura 13: Reproducción de la descripción verbal 2 de la entrada "Cerrado de mente" (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Mientras que para la entrada “Tozudo/a”, la descripción verbal es la siguiente: “Se golpea con el puño sobre una superficie, nuestra cabeza e, incluso, suavemente, la cabeza de la persona a la que nos referimos” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

De nuevo, para “Expresar emociones, actitudes y conocimientos”, cabe mencionar la entrada “Cornudo/a”, la cual no se había considerado en otros diccionarios anteriores analizados en este trabajo. La realización gestual es la siguiente: “Se levanta el puño cerrado, con los dedos índice y meñique estirados” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Por último, para esta misma función destacamos la entrada “Prepotente”, descrita de la siguiente manera: “Se simula levantar una solapa de americana con las dos manos” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).



Figura 14: Reproducción de la entrada “Prepotente” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

La siguiente función que vamos a analizar es “Intentar influir en el interlocutor” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). En este apartado hemos comprobado que se incluyen las entradas “Incitar a la lucha” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020) o “Mandar apresurarse” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Por un lado, “Incitar a la lucha” se describe de la siguiente manera: “Se levanta el puño fuertemente cerrado y se realiza un movimiento hacia adelante y hacia atrás una o más veces” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Por otro lado, “Mandar apresurarse” cuenta con la descripción siguiente: “Se levanta la mano y se produce un chasquido con los dedos índice y corazón” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

En lo relativo a la función Relacionarse socialmente, destacamos la introducción de la entrada “Proponer un brindis”: “Se levanta la copa o el vaso con el que se propone el brindis y se choca suavemente con el del interlocutor o los interlocutores, o se simula hacerlo” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Aunque consideramos que este diccionario audiovisual es innovador por la inclusión de nuevos gestos, también es necesario señalar aquellos contenidos audiovisuales o descripciones gestuales escritas que faltan.

Por un lado, en muchas entradas se ofrecen vídeos para todas las realizaciones gestuales que se describen; sin embargo, algunas de ellas carecen de todas estas representaciones audiovisuales. Por ejemplo, en la entrada “Ellos/as”, observamos que no se ofrece un vídeo para el siguiente gesto, el cual se da más en la comunicación humana: “En el caso de que las personas a las que se refiere el emisor no estén presentes, se señala hacia atrás por encima del hombro, con el puño cerrado y el pulgar extendido” (Cestero, Forment, Gelabert, Martinell, 2020).

Al realizar una revisión de las entradas de este diccionario, encontramos la falta de explicación del componente verbal en algunas de sus entradas. Este es el caso de la entrada “Él/Ella” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020), entre otras:



Figura 15: Reproducción de la expresión lingüística de la entrada “Él/Ella” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

Por otro lado, algunas de las realizaciones gestuales, como ocurre en la entrada “Mucho”, no están representadas en vídeos. Por lo tanto, únicamente se cuenta con su descripción verbal: “2. Se forma un arco con el índice y el pulgar, que puede abrirse más o menos” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).



Figura 16: Reproducción de la descripción verbal de la entrada “Mucho” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

El último elemento que deseamos destacar es la expresión verbal “¡A buenas horas (mangas verdes)!” incluida en la entrada “Llegar tarde” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). Consideramos que esta expresión es poco usada en la sociedad actual, por lo que su inclusión en la enseñanza de ELE resultaría poco práctica.

En conclusión, este diccionario resulta muy práctico para su aplicación en ELE, pues la mayor parte de sus entradas parecen estar actualizadas. Además, podemos decir que también es una gran ventaja la facilidad de acceso a esta página, puesto que permite una mayor rapidez en el trabajo por parte del profesor y del alumno. Por un lado, al estar aplicando la tecnología en el aula, esta forma de dar clase resulta mucho más dinámica y permite que los alumnos utilicen estas herramientas a las que están más acostumbrados. Por otro lado, destacamos también la utilidad del índice que se ofrece en la tercera sección, pues permite al estudiante acceder a todas las entradas con mayor facilidad.

Por último, consideramos que este diccionario es muy útil para la práctica del discurso y los gestos involucrados en él, ya que presenta una gran variedad.

Título: <i>Diccionario audiovisual de gestos españoles</i>					
Año: 2020	Autoras: A. M. Cestero, M. Forment, M. J. Gelabert & E. Martinell				
Formato:	Digital				
Número de gestos inventariados:	146				
Número de entradas:	156				
Organización:	<table border="1"> <tr> <td>Tipo: clasificación nocio-funcional por macrofunciones</td> <td>Clasificación/ Categorías:</td> </tr> <tr> <td></td> <td> <ol style="list-style-type: none"> 1. Dar y pedir información 2. Describir 3. Referirse a acciones y actividades cotidianas 4. Expresar opiniones, actitudes y conocimientos 5. Expresar gustos, deseos y sentimientos 6. Intentar influir en el interlocutor 7. Relacionarse socialmente 8. Estructurar el discurso </td> </tr> </table>	Tipo: clasificación nocio-funcional por macrofunciones	Clasificación/ Categorías:		<ol style="list-style-type: none"> 1. Dar y pedir información 2. Describir 3. Referirse a acciones y actividades cotidianas 4. Expresar opiniones, actitudes y conocimientos 5. Expresar gustos, deseos y sentimientos 6. Intentar influir en el interlocutor 7. Relacionarse socialmente 8. Estructurar el discurso
Tipo: clasificación nocio-funcional por macrofunciones	Clasificación/ Categorías:				
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Dar y pedir información 2. Describir 3. Referirse a acciones y actividades cotidianas 4. Expresar opiniones, actitudes y conocimientos 5. Expresar gustos, deseos y sentimientos 6. Intentar influir en el interlocutor 7. Relacionarse socialmente 8. Estructurar el discurso 				
Índices:	Presenta				
Registro:	Mayormente formal				
Ilustraciones:	No presenta				
Información proxémica:	Presenta				
Información cronémica:	Presenta				
Signos paralingüísticos:	Presenta				
Uso de diálogos:	Presenta (278 diálogos)				
Uso de expresiones lingüísticas:	Presenta				
Recursos audiovisuales:	Presenta				
Otros datos:	Se ofrecen apartados como “Presentación”, “Repertorio de funciones” y “Organización de la información”				

Tabla 17: Tabla descriptiva del *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020)

3.7. Conclusión: gestos españoles inventariados para su enseñanza en ELE

Tras la presentación de resultados de los análisis efectuados de los diccionarios de signos no verbales del español peninsular disponibles, nos gustaría anotar una serie de conclusiones relacionadas con la utilidad que tienen en su aplicación en la enseñanza de ELE. Como se ha indicado en apartados anteriores, los diccionarios son una herramienta más de la enseñanza de lenguas extranjeras, y en el análisis previamente realizado, encontramos muchos de los más valiosos en la enseñanza de ELE. Estos nos ayudan a que el alumno profundice en la comunicación no verbal de la lengua española. No obstante, consideramos necesario mencionar que no todos estos inventarios pueden recoger en su conjunto toda la realidad que se quisiera para conseguir una comunicación no verbal. (Cestero, 2004, p. 606)

Una vez concluido el análisis de los diferentes diccionarios de gestos españoles, valoramos que todos ellos cuentan con un aspecto que los demás no tienen en consideración y que, por tanto, los hace únicos.

En primer lugar, el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990) cuenta con dibujos a modo de ilustraciones, esto es un punto a favor, dado que se pueden representar los movimientos de manera muy sencilla y su repetición resulta más fácil para el aprendiente. Sin embargo, muchos de sus signos parecen obsoletos, debido al año en que este diccionario fue publicado. En lo que respecta a su aplicación en un aula de ELE, el profesor debe tener en cuenta qué gestos de dicho diccionario se deben llevar a la práctica y, a modo de suplir esta deficiencia, aportar otros más actuales en relación con la misma función.

En cuanto al *Diccionario de gestos españoles* (Ueda & Martinell, 1998), encontramos un diccionario con muchos fallos en sus entradas. Este carece de una descripción verbal de la realización de cada gesto, aportando únicamente el vídeo como referencia. Además, los vídeos están grabados en un escenario que resulta artificial, pues todos los gestos son realizados en una misma aula.

En lo referente al *Pequeño diccionario de gestos hispánicos* (Takagaki, Ueda, Martinell & Gelabert, 1998), consideramos que puede ser valioso como material de apoyo para hablantes japoneses, pues esta edición del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990) está escrito en japonés. Sin embargo, su análisis no ha resultado exhaustivo debido al desconocimiento de la lengua, por lo que no podemos tenerlo en cuenta en la aplicación didáctica que deseamos proponer como objetivo de este trabajo.

Por su parte, consideramos el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b) de gran utilidad en un aula ELE, pues aporta información muy completa sobre los distintos gestos que aparecen inventariados. Al establecer tres categorías claras de gestos según sus usos, resulta muy útil en la aplicación didáctica de los mismos dado que realiza una distinción clara de dichos usos. Este nos parece el más completo de todos, pues ofrece información no solo de las partes del cuerpo que se involucran en los gestos, sino que también nos aporta información proxémica, cronémica y paralingüística. Cabe mencionar, que la manera en la que se describen las realizaciones gestuales de cada gesto, partiendo desde la postura de reposo, hacen todavía más práctico este diccionario en la enseñanza de ELE. Todos estos datos, sumados al apoyo ilustrativo con fotografías en cada una de sus entradas, nos lleva a considerar que este es el diccionario más completo de los que hemos analizado en el apartado.

En relación con el *Diccionario de gestos españoles* (Gaviño, 2009), tal y como hemos comentado en su breve análisis, es un diccionario accesible, pero que no cuenta con una base empírica para su realización, por lo que resulta inapropiado para su aplicación en ELE. Por su parte, puede ser un buen recurso para practicar los gestos más coloquiales de la lengua española, pues cuenta con un gran número de gestos de este tipo.

Por último, el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020) es un diccionario muy útil dada la facilidad de acceso a su página electrónica. Esto permite un trabajo mucho más dinámico en el aula, no solo para el docente, sino para los alumnos, al incluir el componente tecnológico. Destacamos también la utilidad del índice que se ofrece en la sección tres, pues permite al estudiante acceder a todas las entradas con mayor facilidad y poder observar con claridad a qué función corresponde cada entrada. Este diccionario, al igual que el de Cestero (1999b), resultan muy valiosos para la estructuración de un discurso, pues recogen muchos gestos con este determinado uso.

En conclusión, consideramos práctica la utilización de tres de estos diccionarios para nuestra aplicación didáctica, ya que en general cuentan con grandes aportes: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b) y el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

A continuación, presentamos un inventario de todos los gestos presentes en los cuatro diccionarios de signos no verbales españoles analizados en profundidad en este TFM. Para ello, los clasificaremos por macrofunciones, como por ejemplo, las que encontramos en el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020), debido a que los gestos presentes en todos los diccionarios analizados pertenecen a las mismas macrofunciones que se encuentran en el inventario que ofrecemos.

1. Dar y pedir información

1.1. Identificar

1. Yo
2. Tú
3. Él/ella
4. Nosotros/as
5. Vosotros/as
6. Ellos/as
7. Este/a, ese/a, aquel/lla
8. Estos, esos, aquellos

1.2. Proporcionar información espacial

9. A la derecha
10. A la izquierda
11. Al fondo
12. Al lado
13. Aquí, ahí, allí
14. Cerca
15. Delante
16. Detrás
17. Encima
18. Entre
19. Lejos
20. Debajo
21. A la vuelta

1.3. Proporcionar información temporal

22. Ahora
23. Antes

24. Después

25. Nunca

26. Siempre

27. Algunas veces

1.4. Proporcionar información de cantidad

28. Aproximadamente

29. Expresión numérica (contar) (cero, uno, dos, tres, cuatro, cinco, medio/mitad)

30. Gran extensión

31. Mucho (mucha gente, mucho dinero)

32. Nada (sin dinero)

33. Poco (dos dedos)

34. Un poco

2. Describir

2.1. Personas

35. Alto/a

36. Bajo/a

37. Cabello largo

38. Cabello corto

39. Cabello liso

40. Cabello rizado

41. Calvo/a

42. Delgado/a

43. Gordo/a

44. Guapo/a

45. Mucho pelo

46. Débil

47. Fuerte

48. Muy bien

2.2. Lugares y objetos

49. Ancho/a

50. Estrecho/a

51. Extenso/a

52. Grande

53. Pequeño/a

3. Referirse a acciones y actividades cotidianas

3.1. Gestos que reproducen acciones o actividades cotidianas

54. Beber
55. Caminar
56. Cocinar
57. Comer
58. Correr
59. Conducir
60. Dormir
61. Duchar
62. Escribir
63. Escuchar (la radio, a ti)
64. Hablar (hablar mucho)
65. Lavar la cara
66. Leer
67. Peinar
68. Sudar
69. Suicidarse/matar
70. Telefonar
71. Vivir

3.2. Gestos que evocan acciones o actividades cotidianas

72. Adular
73. Comenzar una tarea
74. Desafiar
75. Estudiar
76. Guardar silencio
77. Mimar
78. No hacer nada
79. Olvidarse
80. Pedir (pedir perdón, disculparse)
81. Pensar
82. Presumir
83. Reírse mucho
84. Terminar una tarea
85. ¡Ya está listo!
86. ¡Ya lo tengo!

4. Expresar opiniones, actitudes y conocimientos

4.1. Expresar opinión

87. Creer

4.2. Expresar aprobación y desaprobación; valorar

88. Bien

89. Buena idea

90. Mal

91. Regular

4.3. Expresar acuerdo

92. Sí

4.4. Expresar desacuerdo

93. No

94. ¡Venga ya!

4.5. Mostrar escepticismo; expresar desconocimiento o falta de certeza

95. No saber (no importar)

4.6. Expresar posibilidad

96. Ser posible

4.7. Expresar conocimiento

97. Adivinar, descubrir

98. Estar seguro

99. Estoy casi seguro/a

4.8. Expresar indiferencia

100. No importar (no saber)

4.9. Hablar mal o burlarse de alguien

101. Cerrado/a de mente

102. Cornudo/a

103. Descarado/a

104. Loco/a

105. Prepotente

106. Sacar la lengua

107. Tacaño/a

108. Tozudo/a

4.10. Mostrar creencias y supersticiones

109. Ahuyentar un maleficio (¡Lagarto, lagarto! y ¡Tocar madera!)

110. Jurar

5. Expresar gustos, deseos y sentimientos

5.1. Expresar que algo huele bien o mal

111. ¡Qué bien huele!

112. ¡Qué mal huele!

5.2. Expresar aversión

113. Asqueroso/a

114. ¡Qué feo!, ¡No me gusta!

5.3. Expresar agradecimiento

115. Dar las gracias

5.4. Expresar deleite

116. Delicioso/a

117. ¡Qué rico!

5.5. Expresar amor

118. Amar

5.6. Expresar deseo

119. Desear

5.7. Expresar alegría, satisfacción

120. Contento/a

121. Complacencia

122. Satisfacción (victoria)

5.8. Expresar pereza, aburrimiento

123. Perezoso/a

124. Aburrido/a

5.9. Expresar hartazgo

125. Harto/a

126. Lleno/a

5.10. Expresar enfado, indignación, rabia

127. Enfadado/a, indignado/a, rabioso/a

5.11. Expresar miedo

128. Asustado/a

5.12. Expresar impaciencia, nerviosismo

129. Impaciente

5.13. Expresar tranquilidad

130. Tranquilo/a

5.14. Expresar unión o colaboración entre dos personas

131. Unidos/as

5.15. Expresar desengaño, decepción, resignación, tristeza

132. Desengañado/a, decepcionado/a, triste

5.16. Expresar arrepentimiento

133. Pedir perdón

5.17. Expresar desconfianza

134. Desconfiar

5.18. Expresar sorpresa, admiración

135. Sorprendido/a, admirado/a

136. ¡Qué bonito!, me gusta, ¡qué rico!

5.19. Expresar alegría o satisfacción por el mal ajeno

137. Regodearse

5.20. Manifestar sensaciones físicas

138. Borracho/a

139. Calor

140. Cansado/a

141. Sano/a

142. Dolor

143. Frío

144. Hambre

145. Sed

6. Intentar influir en el interlocutor

6.1. Dar una orden o instrucción

146. Incitar a la lucha

147. Mandar apresurarse

148. Mandar callar

149. Mandar circular

150. Mandar detenerse

151. Mandar girar

152. Mandar irse/alejarse

153. Mandar levantarse

154. Mandar parar

155. Mandar salir/marcharse

156. Mandar sentarse

157. Mandar seguir

- 158. Mandar venir
- 159. Pedir bajar la voz

160. Pedir calma

161. Pedir la cuenta

162. Pedir tiempo

6.2. Pedir objetos

163. Pedir

6.3. Aconsejar, avisar, advertir y amenazar

164. Aconsejar, avisar, advertir y amenazar

6.4. Tranquilizar, consolar y animar

165. Tranquilizar, consolar y animar

7. Relacionarse socialmente

7.1. Saludar y despedirse

166. Saludar

167. Despedirse

168. Recibir (Invitar a sentarse, llegar tarde)

7.2. Presentar

169. Presentar

170. Reaccionar al ser presentado

7.3. Disculpase

171. Disculpase

7.4. Dar y pedir permiso

172. Conceder permiso

173. Pedir permiso

174. Reaccionar a ofrecimientos o invitaciones

7.5. Proponer un brindis

175. Proponer un brindis

8. Estructurar el discurso

8.1. Establecer la comunicación, interrumpir

176. Interpelar

8.2. Indicar que se sigue el discurso con interés

177. Asentir, ratificar

8.3. Mostrar problemas para seguir el discurso

178. No oír

179. No ver

8.4. Organizar la información

- 180. Antes
- 181. Después
- 182. Primero
- 183. En segundo lugar

8.5. Indicar que se puede reanudar el discurso

- 184. Proseguir

8.6. Pedir el turno de palabra

- 185. Pedir la palabra

8.7. Conceder el turno de palabra

- 186. Dar la palabra

8.8. Indicar que se mantiene el turno de palabra

8.9. Cerrar discurso

- 187. Proponer el cierre del discurso

8.10. Señalar que no se ha entendido algo de lo emitido y pedir su repetición

- 188. Pedir repetición de lo dicho

8.11. Pedir que se hable más alto, más bajo, más lento o más rápido

- 189. Pedir bajar el tono, el volumen o la velocidad de emisión de voz
- 190. Pedir subir el tono, el volumen o la velocidad de emisión de voz

8.12. Pedir confirmación de que se ha seguido el sentido del discurso

- 191. Confirmar entendimiento

8.13. Indicar que se citan las palabras de otro

- 192. Citar, entrecomillar

8.14. Indicar que se está siguiendo la comunicación

- 193. Sí, claro, ya, es verdad

Tras la presentación del inventario, comprobamos que contamos con 193 gestos entre todos los diccionarios analizados y que, además, son diversas las macrofunciones a las que pertenecen todos ellos y que a su vez se han podido recoger en este inventario.

A continuación, en el siguiente apartado procedemos a realizar nuestra propuesta de aplicación didáctica con el objetivo de comprobar la utilidad de los gestos inventariados en los diccionarios analizados en el aula de ELE. Como hemos mencionado en líneas anteriores, para dicha aplicación utilizamos tres diccionarios que, dadas sus características, se adaptan mucho mejor a un aula actual.

4. Propuesta didáctica para la explotación de diccionarios de gestos españoles en el aula de ELE

Con base en lo que ya se ha mencionado en el marco teórico de este trabajo, específicamente en el apartado que concierne a la enseñanza de la comunicación no verbal en ELE, son las aportaciones de Poyatos (1994b) y Cestero (1999a, 2004, 2007 y 2017b) muy valiosas para realizar la propuesta didáctica que se desea ofrecer en este capítulo.

Contando con la necesidad de hacer una graduación por niveles para la enseñanza de signos no verbales, a través de los ya analizados en el estado de la cuestión, nos dirigimos a realizar una propuesta didáctica con la finalidad de explotar los mismos. Para ello, tendremos en cuenta la graduación por niveles establecida por Cestero (1999a). En nuestro caso, atendemos a lo referido al nivel inicial e intermedio.

En primer lugar, es importante mencionar que partimos de tres de los diccionarios analizados en el apartado anterior. Estos diccionarios son: *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell), *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b) y *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). Se han seleccionado únicamente tres diccionarios por considerarse los más completos, útiles y prácticos a la hora de presentar la información adecuada para su aplicación en un aula de ELE. No obstante, también se van a utilizar en este apartado algunas de las sugerencias realizadas para cada una de las entradas y gestos que se han analizado.

Para poner en práctica los pasos propuestos por Cestero para la presentación de gestos en el aula (2004), escogeremos una larga lista de gestos de nivel elemental e intermedio comunes y no comunes de los diccionarios analizados. Todos ellos estarán recogidos en tres fichas descriptivas, compuestas por tablas e ilustraciones, que servirán de apoyo para la realización de las secuencias didácticas. Llevaremos a cabo la creación de estas tres secuencias didácticas con diferentes objetivos: 1. Poner en práctica los signos no verbales con usos sociales, la identificación, y la afirmación y negación; 2. Poner en práctica los signos no verbales con usos estructuradores del discurso y los que se utilizan para expresar aprobación y desaprobación, valorar; y 3. Poner en práctica los signos no verbales con usos comunicativos para la descripción de lugares, objetos, sentimientos y sensaciones.

Cabe destacar que la primera secuencia didáctica está propuesta para el nivel elemental, mientras que la segunda y tercera se ajustan al nivel intermedio. De esta manera, tendremos en cuenta la graduación por niveles establecida por Cestero (1999a).

4.1. Secuencia didáctica I: signos con usos sociales, de identificación y afirmación y negación

En esta primera secuencia didáctica, indicada para los niveles elementales A1-A2 trabajaremos con los signos de uso social (Cestero, 1999b), de identificación (Coll, Gelabert & Martinell, 1990) (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020) y de afirmación y negación (Coll, Gelabert & Martinell, 1990).

Como hemos indicado anteriormente, se trabajará con fichas descriptivas compuestas por tablas en las que se incluyen ilustraciones y descripciones. En la primera tabla aparecen indicadas las siguientes acciones: saludar, despedirse, pedir perdón, dar las gracias, felicitar, pedir permiso, conceder permiso y ofrecer o invitar (Cestero, 1999b). En la segunda tabla se aportan gestos asociados a la identificación: yo, tú, nosotros, vosotros, aquí, allí, antes y después (Coll, Gelabert & Martinell, 1990). A esta última añadiremos: él/ella, ellos/as (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). Por último, se ofrece una tercera tabla para distinguir los gestos utilizados para la afirmación y la negación propuestos por Coll, Gelabert y Martinell (1990): sí, quizá y no.

La primera actividad consiste en una práctica controlada e individual en la que los alumnos deben unir con flechas situaciones con los gestos que se involucran en las mismas. Para ello, deben observar la ficha descriptiva que se les ha aportado.

En la segunda actividad de esta secuencia, los alumnos se disponen en parejas y realizan una lista de cinco oraciones que leen en voz alta al compañero. Las oraciones servirán para romper el hielo y crear un vínculo entre los estudiantes. Estas pueden ser oraciones interrogativas, preguntas acerca de los gustos del otro, con las que se pretende trabajar la afirmación y negación, y halagos, para trabajar los gestos asociados a dar las gracias. Al estar indicadas por el profesor, es, por lo tanto, una actividad de práctica semicontrolada.

En la tercera actividad, en grupos de cuatro, uno de los integrantes debe salir del aula mientras que el resto decide qué mensaje quiere transmitir a través de la mímica al otro compañero. Un ejemplo para esta unidad didáctica puede ser el siguiente: “Nosotros te pedimos perdón”. A partir de esta oración, el grupo debe realizar los gestos apropiados para la entrada “2. Tú” (Coll, Gelabert & Martinell, p. 13), “3. Nosotros” (p. 14) y la entrada “5. Pedir perdón” (Cestero, 1999b, p. 35). El objetivo de esta actividad es que el otro integrante adivine el mensaje a través de la mímica. Los alumnos escogen qué mensaje deben transmitir y, dado que deben basarse en los gestos descritos en la ficha descriptiva, es una actividad semilibre.

En la última actividad de esta secuencia didáctica, el profesor escribe en papelitos diferentes situaciones en las que se pongan en práctica signos de uso social y estos se introducen en un cuenco. La finalidad de esta actividad es la representación de una situación, a través de un *Role-Play*, frente al resto de compañeros. Estas situaciones pueden ser: una presentación donde el participante debe hablar sobre sus estudios anteriores y actuales, dónde vive y otros datos personales; peticiones o invitaciones a una fiesta; la aceptación o negación a dicha invitación, etc. Algunas de ellas estarán indicadas para parejas y otras para una realización individual. Los alumnos se irán acercando uno por uno al cuenco y escogerán un papel sin saber qué hay escrito en él, si este indica que la acción se debe realizar por parejas, el alumno debe elegir con qué compañero que aún no ha escogido papel debe trabajar. Esta actividad es semilibre, ya que el tema es sugerido por el profesor, pero los alumnos son libres de modificar el *Role-play*, siempre que el gesto que indique el profesor se realice.

Como observamos, esta propuesta sirve de gran ayuda para la preparación de los alumnos ante situaciones de primeros contactos con ciudadanos españoles, así como alternativas no verbales del léxico básico de una lengua, como, por ejemplo, las de uso social.

Secuencia didáctica I: signos no verbales con usos sociales, la identificación, y la afirmación y negación

1. Une con flechas las acciones con el gesto involucrado en cada una de ellas.

- Ves a un amigo pasear por la acera de enfrente.



- Más tarde vas a cenar.



- Antes viste a tu tío.



- Alguien te da un regalo.



- Es el cumpleaños de un amigo



2. ¡En parejas! Coged papel y lápiz y escribid 3 preguntas a vuestro compañero acerca de sus gustos o su vida, y 2 cumplidos. Después, leédselas en voz alta y observad sus gestos. Por ejemplo:

- 1- ¿Te gustan los perros?
- 2- ¿Te gusta el color azul?
- 3- ¿Tienes un hermano?
- 4- Me gusta tu pelo.
- 5- Me gusta tu camiseta.

3. ¡En grupos de 4! Un integrante del grupo se irá del aula mientras el resto prepara un mensaje que reproducirá con mímica, realizando los gestos aprendidos en esta secuencia didáctica al compañero que no está cuando vuelva. Debe repetirse cuatro veces por cada compañero del grupo.



Figura 18: Adaptado de *Mejores películas para dígalo con mímica: ¡sorprende a tus amigos!* [fotografía], 2022, A24 (https://www.a24.com/actualidad/mejores-peliculas-digalo-mimica-sorprende-amigos-26092019_B1cF1r5wS).

4. ¡En parejas o individual! Acércate a la mesa del profesor y escoge uno de los papelitos que están dentro del cuenco. ¿Te atreves a representar este Role-Play? Algunas acciones son por parejas.



Figura 19: Adaptado de *¡Resultado del sorteo!* [Fotografía], por Mirasens, 2011, Blogspot (<http://lasrecetitas.blogspot.com/2011/10/resultado-del-sorteo.html>).

4.2. Secuencia didáctica II: signos con usos estructuradores del discurso, signos para expresar aprobación y desaprobación, valorar

Para la segunda secuencia didáctica, preparada para el nivel intermedio B1, practicamos los gestos que intervienen en un discurso o debate. No obstante, se tienen en cuenta los gestos identificadores tratados en la primera secuencia didáctica. Para la creación de esta secuencia hemos considerado las indicaciones de aplicación didáctica para niveles intermedios propuesta por Cestero (1999a), y, de nuevo, nos hemos basado en los pasos de tratamiento de gestos en el aula propuestos por la mencionada investigadora (Cestero, 2004).

Partiendo de dichas propuestas, y con base en los diccionarios seleccionados para nuestra aplicación didáctica, se utilizan los gestos descritos en las siguientes entradas: “1. Dirigirse a alguien”; “2. Iniciar el discurso”; “3. Indicar que se mantiene el turno de habla”; “4. Conectar elementos y partes del discurso”; “5. Finalizar el discurso”; “6. Señalar que no se ha entendido algo de lo emitido y pedir su repetición”; “7. Pedir que se hable más alto o más bajo”; “8. Pedir que se hable más despacio”; “9. Comprobar que se está siguiendo la comunicación”; y “10. Indicar que se está siguiendo la comunicación” (Cestero, 1999b, p. 43-65). Por otro lado, a esta lista de gestos estructuradores del discurso se añaden los propuestos por Cestero, Forment, Gelabert y Martinell (2020) en la sección 11 con el mismo fin: “No oír”; “No ver”; “Proseguir”; “Pedir la palabra”; “Dar la palabra”; “Confirmar entendimiento”, y “Citar/entrecomillar”.

Por último, también se trabajan los gestos de las entradas del apartado “Expresar aprobación y desaprobación” en la sección 7: “valorar²³: Expresar acuerdo, Sí, de acuerdo, vale”, y “Expresar desacuerdo” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Nuevamente, se emplea una ficha descriptiva con los gestos que se van a trabajar en la secuencia. Aunque se trata de un nivel B1, no vamos a tener en cuenta las expresiones fijas comunes que acompañan a los gestos y que propone Cestero (1999a) en su graduación por niveles de competencia, pues trabajaremos con gestos estructuradores del discurso que consideramos que no requieren de estas expresiones.

²³ Disponible en: https://mele.web.uah.es/diccionario_gestos/#

En la primera actividad, se procede a observar la ficha descriptiva y visualizar el fragmento audiovisual del programa de televisión Salvados. A la vez que los alumnos observan los gestos utilizados en el vídeo, deben escribir en un papel cuáles han sido utilizados y en qué minuto exacto del vídeo aparecen. Este es un ejercicio individual de práctica controlada.

La segunda actividad consiste en la visualización desordenada de los vídeos que aparecen en las entradas del apartado “Estructurar el discurso”, en la sección 11 del *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

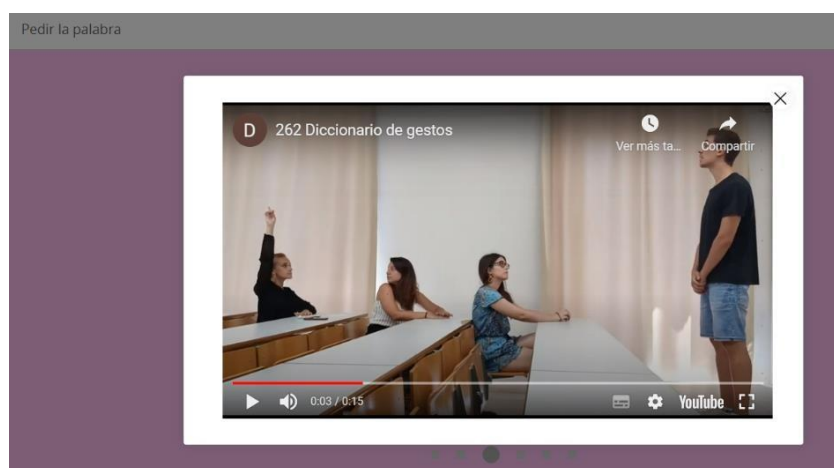


Figura 20: Reproducción de la entrada “Pedir la palabra” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell,2020)

Las entradas a las que pertenecen los vídeos son las siguientes: “Interpelar”; “Asentir”; “Ratificar”; “No oír”; “No ver”; “Antes”; “Después”; “Proseguir”; “Pedir la palabra”; “Dar la palabra”; “Proponer el cierre del discurso”; “Pedir repetición de lo dicho”; “Pedir bajar el tono, el volumen o la velocidad de emisión de la voz”; “Pedir subir el tono el volumen o la velocidad de emisión de voz”; “Confirmar entendimiento”, y “Citar o entrecomillar” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Por otro lado, también se reproducen los vídeos en las entradas “Sí, de acuerdo, vale”, y “No” en los apartados de “Expresar aprobación, desaprobación; valorar”, en la sección 7 (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

A partir de estos vídeos, en una actividad de práctica controlada e individual, los alumnos deberán realizar dos clasificaciones de los gestos utilizados mediante un discurso, para las que se utilizarán las siguientes tablas:

Inicio	Durante el discurso	Final

Tabla 21: Tabla de clasificación de gestos en las partes de un discurso. Elaboración propia.

De acuerdo	Desacuerdo

Tabla 22: Tabla de clasificación de gestos para mostrar acuerdo y desacuerdo en un discurso. Elaboración propia.

Para la tercera actividad, realizada en parejas, el profesor debe repartir un papel a cada alumno, el cual contiene una palabra sobre un tema (por ejemplo, contaminación, política, alimentación, etc.). Las palabras no pueden estar repetidas más de dos veces. Los alumnos deben leer su papel y buscar en el aula al compañero que tenga la misma palabra. Cuando se hayan encontrado, deben realizar una conversación en relación con el tema asignado. Las parejas deben apuntar los gestos realizados y con qué función se utilizan. Esta actividad es semilibre, dado que el tema es proporcionado por el profesor y los alumnos son libres de desarrollar el discurso sobre el mismo.

La última actividad de esta secuencia es la realización de un debate en grupo grande, para el que es necesario el uso de gestos estructuradores del discurso trabajados en esta secuencia didáctica, pues es una actividad que permite su práctica. De nuevo, el tema del debate, en este caso, un tema polémico, es proporcionado por el profesor, por lo que la práctica es semilibre. En primer lugar, se debe optar por uno de los dos temas escritos en la pizarra. Los alumnos, en grupos de no más de cuatro personas, tienen 5 minutos para preparar los argumentos y, posteriormente, deben realizar el debate en grupo grande.

Secuencia didáctica II: signos estructuradores del discurso, signos para la aprobación y desaprobación, valorar

1. ¡De forma individual! Visualizad el siguiente vídeo del programa televisivo Salvados, en el que en una clase universitaria los interlocutores comparten ideas sobre la clase media. Señalad en la ficha descriptiva proporcionada por el profesor los gestos que se utilizan y el minuto del vídeo en el que aparecen.



Figura 23: Reproducción del video *Carlos Peláez: "¿Por qué el 80% de la gente cree que es clase media y solo el 50% lo es?"* - Salvados en Youtube. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=pNi6d1NnHJw>

Dar la palabra _____ *segundo* 0:51 _____

2. ¡De manera individual! Visualizad y clasificad los videos de gestos con usos estructuradores del discurso en la tabla.

Inicio	Durante el discurso	Final

Tabla 24: Tabla de clasificación de gestos en las partes de un discurso. Elaboración propia.

De acuerdo	Desacuerdo

Tabla 25: Tabla de clasificación de gestos para mostrar acuerdo y desacuerdo. Elaboración propia.

3. ¡Por parejas! El profesor repartirá papeles con una palabra sobre un tema(deporte, contaminación, música, alimentación, etc.). Buscad en el aula al compañero que tenga en su papel la misma palabra que tú. Cuando lo hayáis encontrado, por parejas, dad vuestra opinión sobre ese tema y anotad los gestos realizados por vuestra pareja. Después, compartid con el resto de compañeros cuáles han sido estos gestos y para qué los han utilizado.

4. ¡En grupos de 4! El profesor apuntará en la pizarra un tema polémico, tenéis 5 minutos para preparar un debate. A continuación, debatid con el resto de grupos. Podéis consultar en la ficha descriptiva aquellos gestos que sean de ayuda.

4.3. Secuencia didáctica III: signos con usos comunicativos para la descripción de lugares, objetos y sentimientos y sensaciones

En esta secuencia trabajamos la identificación, descripción y ubicación de personas y lugares, principalmente, y expresión de emociones y pensamientos, parcialmente. Nuestro objetivo con esta secuencia es la práctica de gestos con usos comunicativos que se dan en determinados establecimientos (bibliotecas, cafeterías, museos, tiendas, parques, etc.). En esta ocasión, nos dirigimos nuevamente a aprendientes con un nivel B1. Como hemos mencionado anteriormente, Cestero (1999a) proponía la presentación de expresiones fijas de uso común para niveles intermedios, por lo que tendremos en cuenta aquellas que están presentes en las entradas escogidas para la práctica de esta secuencia didáctica.

Utilizaremos las entradas de la categoría “Signos no verbales con usos comunicativos” (Cestero, 1999b): “4. Ubicar lugares”; “6. Describir lugares”; “7. Describir objetos y cosas”; “8. Describir estados”, y “14. Expresar sentimientos y sensaciones”.

Por otro lado, en relación con las situaciones, tendremos en cuenta las entradas del *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990): “62. Concentración” y “69. ¡La cuenta, por favor!”. Además, para la descripción de acciones y hábitos cotidianos, se practicarán los gestos de las entradas siguientes: “32. Comer”; “33. Beber”; “36. Caminar”; “37. Correr”; “38. Hablar”; “39. Guardar silencio”; “40. Estudiar”; “44. Estar borracho”, y “46. Telefonar” (Coll, Gelabert & Martinell, 1990).

Finalmente, para la práctica de actividades que impliquen relacionarse socialmente, se han contemplado las entradas siguientes: “Recibir: Invitar a sentarse”; “Recibir: Llegar tarde”; “Disculparse”, y “Proponer un brindis” (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020).

Comenzamos, por tanto, explicando dicha aplicación didáctica.

La primera actividad consiste en utilizar los gestos para ubicar lugares. Para ello, se hará uso de un mapa de una ciudad, a través del cual, en grupo de clase, los alumnos deben averiguar dónde se encuentra el profesor en el mapa. A la vez que los alumnos realizan preguntas al profesor, estos utilizarán los gestos propios de las indicaciones, propuestos en la ficha descriptiva que se emplea de apoyo para la aplicación didáctica. Finalmente, deberán dar una respuesta e indicar qué gestos han sido utilizados tanto por ellos mismos como por el profesor. Como ampliación de esta actividad, en parejas, los alumnos deberán indicara sus compañeros el lugar donde se encuentran en el mapa. Esta actividad es controlada, ya que deben utilizar los gestos y ubicaciones dados por el profesor.

En la segunda actividad, los alumnos deberán visualizar el cortometraje *Cocodrilo* (Jorge Yúdice, 2019) el cual encontramos en YouTube²⁴. A través de dicho corto, los alumnos podrán comprobar la realización de gestos relacionados con las emociones. Los alumnos deberán responder a preguntas con relación a las emociones y al corto. Esta actividad es controlada.

En lo que respecta a la tercera actividad, esta consistirá en unir con flechas, de manera individual, los gestos típicos que se producen en diferentes ubicaciones, por lo que se trabajarán los gestos referidos a acciones y emociones que se vean involucrados en diferentes ubicaciones. Esta es una actividad totalmente controlada.

Por último, en la actividad cuatro, en grupos de cuatro o cinco, los alumnos deberán grabar un video en el que simulen estar en un establecimiento de los siguientes: biblioteca, cafetería, bar, parque o tienda. Servirá para poner en práctica los gestos aprendidos en la secuencia didáctica, así como las expresiones fijas que acompañan a sus descripciones en la ficha. Esta actividad es semilibre, ya que son los alumnos pueden desarrollar cada escena a su gusto, pero se limitan a los escenarios propuestos por el profesor.

Como hemos podido comprobar, los gestos obtenidos a partir de los diferentes diccionarios de signos no verbales nos han servido para la creación de tres aplicaciones didácticas en el aula de ELE. Todas ellas han sido elaboradas con tres diferentes propósitos, y hemos podido demostrar que ha sido posible la incorporación mixta de

²⁴ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=joAb83GTpbM>

gestos de tres de los diccionarios de signos no verbales. La categorización por funciones presente en el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b), *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990) y el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020) nos ha permitido escoger los gestos realizados con el mismo fin y poder construir así una aplicación didáctica con cohesión y coherencia.

En la realización de dicha propuesta, ha sido posible el ajuste de las pautas marcadas por Cestero (2004) en la presentación de gestos a través de actividades en las secuencias didácticas, así como la graduación de los gestos por niveles de competencia (Cestero, 1999a).

Secuencia didáctica III: signos con usos comunicativos para la descripción de lugares, objetos, y sentimientos y sensaciones

1. ¡Todo el grupo! Observad el siguiente mapa. Tenéis que averiguar dónde se encuentra el profesor. Para ello, hacidle preguntas de uno en uno.

Sugerencias:

¿Está cerca?

¿Está lejos?

¿Estás a la derecha de la pizzería?

¿Estás a la vuelta de la clínica de médicos?

- 1.1. ¿Dónde se encontraba el profesor?

- 1.2. ¿Qué gestos has realizado? Señaladlos en la ficha descriptiva aportada por el profesor.

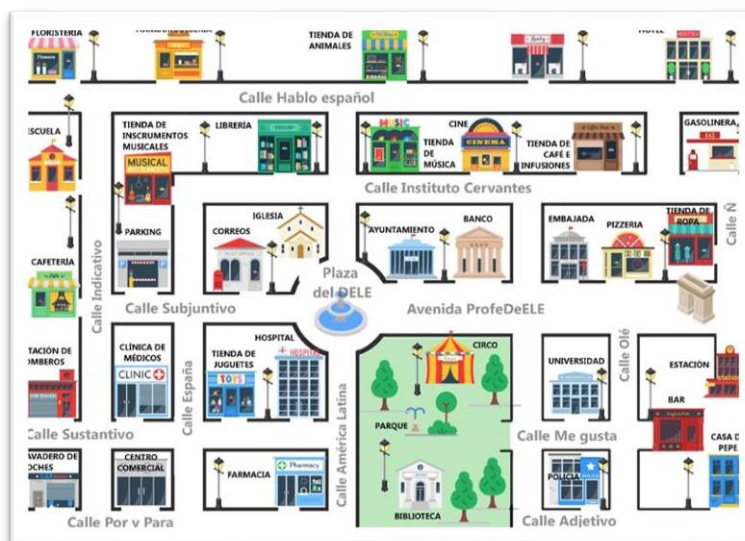


Figura 26: Adaptada de *La ciudad* [Fotografía], por Davide Bassoli, 2017, Blogspot (<http://davidebassoli.blogspot.com/2017/03/la-ciudad.html>)

2. ¡En parejas! Dadle indicaciones a vuestro compañero para que os encuentre en el mapa. Si necesitáis ayuda, observad los gestos de la ficha descriptiva.

3. Visualiza el siguiente corto *Cocodrilo* (Jorge Yúdice, 2019) y responde a las preguntas.

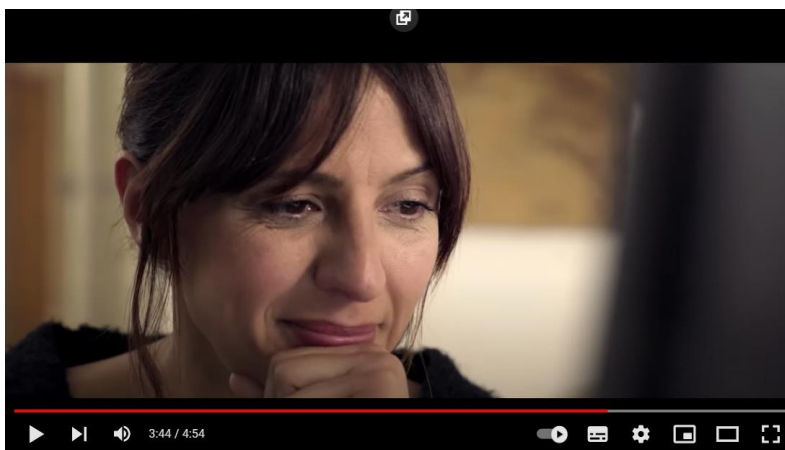


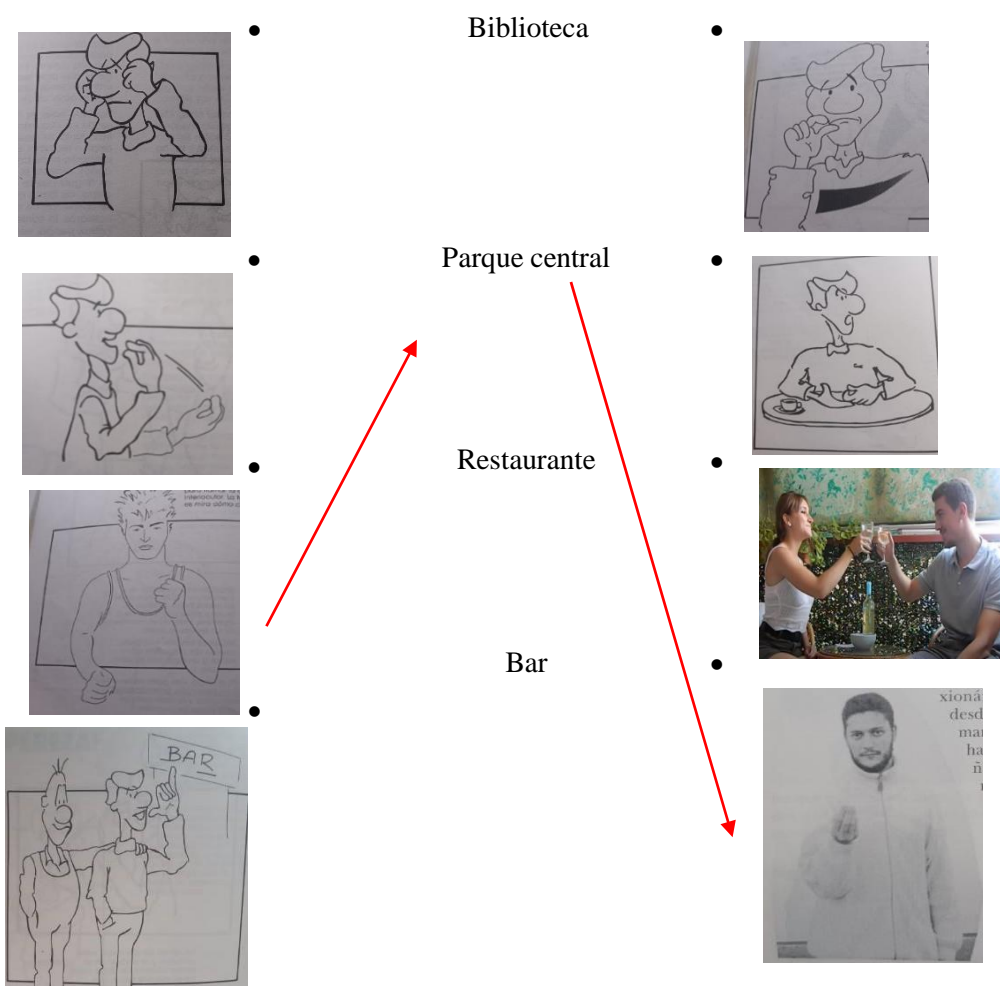
Figura 27: Reproducción del cortometraje *Cocodrilo* (Jorge Yúdice) en YouTube. En línea: <https://www.youtube.com/watch?v=joAb83GTpbM>

- ¿Qué emociones se representan en el video?

- ¿Cuándo siente él tristeza? ¿Cuándo siente felicidad? ¿Y ella? Indica los gestos en la ficha.

- ¿Qué relación crees que hay entre la mujer y el joven?

4. De forma individual, unid con flechas emociones, lugares y acciones. Después, escoged una situación y narrad un relato sobre el sitio y qué cosas hicisteis en él.



(Tened en cuenta que algunas de las acciones pueden realizarse en más de un establecimiento, por ejemplo, pedir la cuenta en una cafetería, bar, restaurante, etc.)

5. ¡En grupos de tres! Grabad un vídeo simulando un establecimiento de los siguientes: biblioteca, cafetería, bar, museo, parque o tienda. Tened en cuenta los diferentes gestos de la ficha y las expresiones fijas de uso común que los acompañan.

6. Conclusiones

En este trabajo hemos realizado el análisis de distintos diccionarios de signos no verbales españoles para el que ha sido necesario la previa presentación del marco teórico, el cual nos permite comprender la teoría sobre la comunicación no verbal, en general y la quinésica, de manera específica. Todo esto nos ha llevado a realizar un estado de la cuestión sobre los diccionarios de signos no verbales que se han presentado en el TFM, aportando qué gestos están inventariados en cada uno de ellos, a qué modo de clasificación atienden y cuáles son los gestos con los que contamos entre todos los diccionarios analizados. Por otro lado, el análisis de los diccionarios nos ha permitido crear una propuesta de aplicación didáctica partiendo de las realizaciones gestuales de muchos de los gestos presentes en tres de estos diccionarios, concretamente en el *Diccionario de gestos con sus giros más usuales* (Coll, Gelabert & Martinell, 1990), el *Repertorio básico de signos no verbales del español* (Cestero, 1999b) y el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). En virtud de lo analizado y propuesto en este estado de la cuestión, concluimos este TFM con este apartado, cuyo objetivo es aportar futuras vías de investigación en la enseñanza de ELE.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que nuestro objetivo ha sido analizar únicamente diccionarios de signos no verbales de España para explotarlos en el aula. Tras dicho análisis, hemos realizado un inventario clasificado por macrofunciones que nos permite contemplar cuáles son todos los gestos que se han inventariado entre todos los diccionarios y que en su totalidad abarca 193 gestos.

Como hemos podido comprobar en la redacción de este inventario que ha sido presentado en la conclusión del análisis, contamos con un amplio número de gestos españoles que pueden ser utilizados por el profesor siempre que este facilite su comprensión y se adapten al contexto en el que se relaciona un alumno de ELE utilizando la lengua española.

En relación con los diccionarios de signos no verbales españoles con los que contamos, cabe mencionar que desde finales de los años 90 hasta aproximadamente la primera década del siglo XXI no ha habido una publicación abundante de estas obras, y todas las que han sido creadas después están normalmente escritas por los mismos autores, como es el caso de la investigadora y escritora Cestero. Por lo tanto, este hecho nos lleva a concluir que la disciplina de la comunicación no verbal sigue siendo un campo por el que los especialistas en la enseñanza de ELE presentan un menor interés que por otros

ámbitos dentro de esta enseñanza. Sin embargo, todos estos diccionarios de signos no verbales pertenecen a autores de renombre, lo que permite asegurarnos que estas obras son de calidad.

En segundo lugar, muchos de los diccionarios que encontramos en línea, como el *Diccionario de gestos españoles* (Ueda y Martinell, 1998), no están actualizados. Sin embargo, este factor nos ha permitido impulsar nuestro trabajo con mayor intención hacia una mejora en la explotación de signos no verbales españoles en el aula.

Concluimos, por tanto, que la elaboración de diccionarios de gestos digitales es una muy buena herramienta para la enseñanza de comunicación no verbal española en la actualidad. No obstante, consideramos necesario prestar mayor importancia a la actualización de los gestos que se inventarían en estos formatos, pues van a ser los que utilicen nuestros alumnos de ELE en sus clases comúnmente y necesitamos darles la confianza de que están contando con obras competentes.

Una vez explotados los gestos que han sido analizados en este TFM, podemos señalar que la aplicación didáctica ha sido posible tras unificar todas aquellas peculiaridades que hacen más práctico cada diccionario. Como se ha podido comprobar, buena parte de tres de los diccionarios del análisis ha sido utilizada para el fin de nuestra propuesta de aplicación didáctica, no obstante, se han tenido en cuenta las mejoras que han sido propuestas como alternativas más ajustadas a la actualidad en muchos de los gestos.

Por otro lado, el seguimiento de las pautas establecidas por Cestero (2004) para la presentación de gestos en el aula, así como la graduación de gestos por niveles de competencia (Cestero, 1999a) han sido la base necesaria para poder presentar la propuesta de aplicación didáctica .

En consecuencia, podemos establecer que, de cara a futuras vías de investigación, en el marco de la enseñanza de ELE, concretamente de los gestos españoles, nuestro trabajo puede ser un ejemplo para muchos profesores que consideren difícil esta tarea.

Para comenzar la elaboración de una secuencia didáctica con este fin, deben seleccionarse aquellos gestos que estén vigentes en la actualidad, que en su mayoría sean de uso común y que se consideren funcionales para el hablante. Esto quiere decir que deben ser escogidos con el objetivo de cumplir con las necesidades comunicativas que requieran los alumnos.

Por otro lado, se ha de tener en cuenta el perfil de los alumnos a los que va dirigida la aplicación didáctica, por lo que si hablamos de generaciones actuales, lo más

conveniente sería utilizar diccionarios digitales como el *Diccionario audiovisual de gestos españoles* (Cestero, Forment, Gelabert & Martinell, 2020). Ahora bien, tal y como ha sido demostrado en la aplicación didáctica, la utilización de los gestos en diccionarios audiovisuales no implica que todos ellos puedan ser prácticos, pues el profesor de ELE debe estar al tanto de cuáles resultan vigentes y cuáles son los que pueden ser realizados en un contexto real para el alumno.

Como consta en este trabajo, el análisis en profundidad de los gestos descritos en los diccionarios de signos no verbales españoles es muy importante previamente a su aplicación en el aula de ELE.

Para finalizar, destacamos que la utilización de diferentes diccionarios de signos no verbales también es una buena forma de incorporar la comunicación no verbal en el aula, pues dependiendo del alumno y su estilo de aprendizaje, algunas descripciones gestuales pueden resultar más fáciles o atractivas que otras, y este es un hecho que debe tenerse en cuenta.

7. Bibliografía

- Birdwhistell, R. (1952). *Introduction to kinesics. An annotation system for analysis of body motion and gesture*. Washington: Department of State, Foreign Service Institute.
- Cestero, A. M. (1999a). *Comunicación no verbal y enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Arco Libros.
- Cestero, A. M. (1999b). *Repertorio básico de signos no verbales del español*. Madrid: Arco Libros.
- Cestero, A. M. (2000). Comunicación no verbal y desarrollo de la expresión oral en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras. *Carabela*, (47), 69-86.
- Cestero, A. M. (2004). La comunicación no verbal en V. Lara (coord.). En *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua/lengua extranjera* (págs. 593-616). Madrid: SGEL.
- Cestero, A. M. (2007). La comunicación no verbal en el Plan Curricular del Instituto Cervantes. Apuntes para su enseñanza. *Frecuencia L: revista de didáctica española como lengua extranjera*, (34), 15-21.
- Cestero, A. M. (2016). La comunicación no verbal: propuestas metodológicas para su estudio. *Linred: Lingüística en la Red*, (13), 22-23
- Cestero, A. M. (2017a). *Manual del profesor de ELE*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Cestero, A. M. (2017b). Comunicación no verbal y diversidad cultural: necesidades y recursos en EL2 Y ELE. En D. G. Níkleva (Ed.), *Necesidades y tendencias en la formación del profesorado de español como lengua extranjera* (págs. 339-382). Universidad de Bérgamo: Peter Lang.
- Cestero, A. M., Forment, M., Gelabert, M., & Martinell, E. (2020). *Diccionario audiovisual de gestos españoles: hablar en español sin palabras*. Alcalá de

- Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
https://mele.web.uah.es/diccionario_gestos/.
- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Madrid: Anaya/ Instituto Cervantes/ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Darwin, C. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. John Murray.
- Nascimento Dominique, N. (2012). *Comunicación sin palabras. Estudio comparativo de gestos usados en España y Brasil*. Universidad de Alcalá.
- Gaviño, V. (2009). *Diccionario de gestos españoles*.
<https://www.colloquial.es/es/diccionario-de-gestos-espanoles/>.
- Instituto Cervantes. (2006). *Plan Curricular Instituto Cervantes*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- J. Coll, Gelabert, M., & Martinell, E. (1990). *Diccionario de gestos con sus giros más usuales*. Madrid: Edelsa.
- Jorge Yúdice (14 de junio de 2021). *Cocodrilo – Cortometraje* [Archivo de Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=joAb83GTpbM>
- LaSexta. (23 de noviembre de 2015). *Carlos Peláez: “¿Por qué el 80% de la gente cree que es clase media y solo el 50% lo es?” - Salvados* [Archivo de Vídeo]. YouTube.
<https://www.youtube.com/watch?v=pNi6d1NnHJw>
- Meo-Zillio, G., & Mejía, S. (1980-1983). *Diccionario de Gestos: España e Hispanoamérica*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Murias, R. (2016). *Signos no verbales españoles y turcos: estudio comparativo para su aplicación a la enseñanza de ELE*. [Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá].

<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/41917>

- Poyatos, F. (1970a). Paralingüística y kinésica. En C. H. Magis (Coord.), *Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas*. El Colegio de México.
- Poyatos, F. (1970b). Kinésica del español actual. *Hispania*, 53(3), 444-452.
- Poyatos, F. (1994a). *La comunicación no verbal: Cultura, lenguaje y conversación*. Madrid: ISTMO.
- Poyatos, F. (1994b). *La comunicación no verbal: Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: ISTMO.
- Poyatos, F. (2017). *La comunicación no verbal en la enseñanza integral del Español como LE*. Universidad de Alcalá.
- Rogero, M. A. (2015). Un inventaire comparatif des gestes français et espagnols. *Linred*, 3(13), 1-33. <https://doi.org/10.37536/LINRED>
- Takagaki, T., Ueda, H., Martinell, E., & Gelabert, M. J. (1998). *Pequeño diccionario de gestos españoles* (Japonés Español ed.). Tokyo: Hakusuisha.
- Ueda, H., & Martinell, E. (Eds.). (1998). *Diccionario de gestos españoles*. <https://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/gakusyu/gestos/index.html>.